

LIBRO DESARROLLO HUMANO: EL CRECIMIENTO PERSONAL**AUTOR: JUAN LAFARGA CORONA****ED. TRILLAS, MÉXICO****2ª. Edición, Reimpresión 2016****(SÍNTESIS ELABORADA POR ANA LAURA JIMÉNEZ CODINACH)**

Esta obra reúne algunas de las experiencias más significativas de una vida dedicada al Desarrollo Humano. La de Juan Lafarga, no en una narración histórica sino en un proceso personal que se fue convirtiendo en una manera de ser. Lafarga propone aquí UN MODELO ABIERTO del Desarrollo Humano articulado a lo largo de 50 años de experiencia en la facilitación de procesos de crecimiento individual, grupal y social, en escenarios tan diversos como escuelas, empresas, organizaciones públicas y privadas, universidades e institutos, comunidades religiosas, comunidades marginadas y centros de desarrollo social y comunitario.

La trayectoria académica y profesional del autor lo presenta como **un promotor incansable de la dignidad de la persona y de la justicia social**. En el proceso de la creación y difusión del Desarrollo Humano, **Lafarga ha sintetizado la psicología humanista, el enfoque centrado en la persona propuesto por Carl Rogers, y el humanismo de inspiración cristiana al estilo ignaciano**, en un enfoque dinámica, siempre abierto a ser revisado y enriquecido con las aportaciones de otros.

Prólogo

PINCELADAS DESCRIPTIVAS1

Juan Lafarga narra la historia del desarrollo humano existencial -el centrado en la persona- en México. Actualmente esa vía es ya algo adquirido y no extraña a nadie; varias universidades e instituciones académicas lo tienen en sus programas, pero ha sido arduo el trabajo para llegar a esto. Nadie mejor que Juan para narrarnos esa historia.

1. Hacia la tercera parte del siglo xx las vías casi exclusivas eran otras corrientes, sobre todo el psicoanálisis y el conductismo.

Hablando de la intuición filosófica, dice Bergson que "la primera palabra de un filósofo es no. Ante ideas aceptadas, ante tesis que parecían evidentes, ante afirmaciones tenidas por científicas, algo susurra al oído del filósofo: ¡Imposible! Imposible, aunque hechos y razones te inviten a pensar que es así. Imposible porque cierta experiencia, confusa tal vez pero decisiva, te dice que no es así, que los hechos aducidos deben haber sido mal observados y que las razones invocadas son falaces".² Aludo al pensador Carl Rogers. Su no al psicoanálisis, al conductismo y otras corrientes no fue un no para invalidarlas absolutamente, sino un no a la pretensión de esas corrientes de ser la vía exclusiva. La vida le comunicó a Rogers una intuición, la del tratamiento personal, y contra viento y marea la fue realizando. Juan Lafarga (y otros) participó de esa intuición y, también contra viento y marea, la ha hecho realidad en México.

Todo nace de la certeza de esa intuición de que los seres humanos llevan una tendencia básica al crecimiento, como fuerza motivacional de todas sus acciones. Juan Lafarga constata -con los psicólogos humanistas- que su tarea no consiste en dirigir esa tendencia, sino en desbloquearla y facilitarla e impulsarla. Hipótesis fundamental del enfoque centrado en la persona, derivada de la investigación: el ser

humano individualmente considerado, como sus grupos y la sociedad en general -en condiciones interpersonales favorables para su propio desarrollo-, tienden a crecer y evolucionar. Las condiciones interpersonales favorables son la empatía, la congruencia y la actitud positiva incondicional que han sido convalidadas en México no sólo por la práctica, sino también por la investigación. Esto es, el psicólogo no impone nada a la persona que atiende, sino que entra en empatía con ella, es congruente y tiene una actitud positiva incondicional.

2. Antes, siendo la psicoterapia en México una rama de la psicología clínica, era casi exclusivamente practicada por médicos y psiquiatras con entrenamiento en psicoanálisis, pero con muy poca o ninguna preparación en psicología. Para acceder a la práctica de la psicoterapia, un psicólogo necesitaba el grado de doctor, y los que lo poseían podían contarse con los dedos de una mano. El psicólogo en cuanto tal era devaluado. Los jóvenes psicólogos mexicanos no tenían identidad propia.

En el ámbito social se desvinculaba el crecimiento individual de la persona del desarrollo colectivo, como si no existiera relación entre ellos. **La misma dirección espiritual -practicada en círculos religiosos- estaba plagada de elementos de persuasión, de guía y hasta de manipulación a través de la culpa.** Resulta interesante que la propuesta espiritual emanada de los ejercicios de san Ignacio, que son liberadores en la búsqueda individual o comunitaria que se da en el campo del espíritu, se había convertido en pláticas, consejos, orientaciones y guías prefabricadas por el que conducía la experiencia.

3. Si la persona que recibe ayuda se siente valorada en las diversas modalidades y niveles de su expresión y percibe que el terapeuta manifiesta su experiencia con claridad y profundidad durante el proceso, sentirá que su experiencia y expresión son cada vez más congruentes, a importancia de la empatía es clara en el campo de la

educación: el maestro debe interesarse más en comprender que en evaluar al estudiante.

El psicópata y el neurótico, el que se destruye a sí mismo y a los demás-, no lo hacen por sentirse mal sino bien con ellos mismos. Y el que progresa y se desarrolla, el que se olvida de sí mismo para atender a los demás e impulsarlos en su crecimiento, lo hace -en último término- por sentirse bien consigo mismo. El retardar la satisfacción de las necesidades o dejar algunas de ellas insatisfechas a favor de la satisfacción de otras será siempre buscando sentirse bien o mejor consigo mismo a otro nivel. Cuando el suicida se priva de la vida lo hace por sentirse bien, no por sentirse mal.

El amor a uno mismo es el motivador principal de todo comportamiento humano y fuente de todas las motivaciones. El ser humano desea amar y ser amado. Lafarga se refiere no sólo al amor vinculado con la atracción entre los géneros o a la amistad que puede surgir entre diversas personas, sino también a la necesidad de reconocimiento mínimo, de ser tomado en cuenta, de significar algo para alguien, de ser importante. La frustración de esta necesidad de amar y de ser genuinamente amado, el sentirse excluido o rechazado, explica -en casi todas las corrientes de la psicología clínica- la conducta patológica o disfuncional. La salud está en la satisfacción armónica e integral de las necesidades de todos.

4. La agresividad no es, pues, un instinto destructivo que lleva a la acción violenta contra los demás o contra uno mismo siguiendo la ley de la entropía, sino la tendencia misma al crecimiento que en circunstancias adversas al organismo humano pone la inteligencia, la imaginación y la creatividad al servicio de la satisfacción de las necesidades frustradas. Así que el tratamiento atiende necesidades que no tienen que ver tanto con disfuncionalidad y psicopatología, sino con la manera de manejar satisfactoriamente la problemática de la vida y con el modo de aprovechar mejor los recursos para el

crecimiento personal. De aquí que en la psicoterapia exitosa no es el conocimiento (por ejemplo, del pasado a través del análisis), sino la comprensión amorosa de uno mismo lo que genera autoestima, que a su vez genera el autoconocimiento. Se aplica lo dicho a la educación: el reforzador positivo es mucho más eficiente motivador del aprendizaje que la condición aversiva.

Juan Lafarga fue audaz. Aceptó en sus cursos de desarrollo humano a personas que no eran psicólogos, entre ellos a estudiantes jesuítas. El celo profesional -anteriormente manifestado por los analistas hacia los psicólogos- ahora se mostraba de los psicólogos hacia los no psicólogos. Lafarga pensaba que los psicólogos necesitaban primero rehacer su identidad profesional para sostener un diálogo significativo con otras profesiones.

Juan concede primordial importancia a los otros: los sistemas psicoterapéuticos existenciales consideran que el hombre únicamente es capaz de aprender sobre sí mismo a través de sus relaciones con otros seres humanos. Así como las relaciones con otros generan un aprendizaje defectuoso sobre uno mismo y deformaciones perceptuales que se encuentran en la base de todo trastorno psíquico, de igual manera una percepción y un aprendizaje creativo y constructivo sobre la propia experiencia sólo pueden llevarse a cabo a través de relaciones interpersonales que refuercen consistentemente la estima por ese yo único, distinto e irrepetible, a través de otro ser humano. Oportunamente Juan sugiere las condiciones para un verdadero diálogo.

Otro tema tiene que ver con la ética. **La hipótesis humanista sobre el criterio de la ética universal es que todo aquello que contribuya al crecimiento personal armónico e integrado del individuo, los grupos y la sociedad es bueno, así como la contraparte: todo aquello que lo obstaculice es considerado destructivo o malo.** En general, el criterio es aplicable al aborto, la eutanasia, el divorcio, las prácticas sexuales y los anticonceptivos.

Importa, igualmente, la sorpresa y el estupor que produjo la constatación del proceso evolutivo en el universo, desde la constitución de la materia inerte hasta la riqueza y complejidad de los fenómenos psíquicos, sociales y espirituales, desde el inicio hasta el famoso punto omega.

Una joya del libro son las páginas en que Juan, a propósito de si es posible la autoterapia, nos hace un hermoso y honesto retrato de sí mismo.

ASPECTOS TANGENCIALES

1. Juan Lafarga comenta que los estudiantes -al igual que los usuarios de la psicología en México- estaban asfixiados por la rigidez y el reduccionismo de sistemas psicológicos que en el fondo privan al hombre de la capacidad de optar por sí mismo, de influir en su propio crecimiento y de responsabilizarse de su existencia y de su destino; y reconoce que muchas veces se sintió contagiado por la juventud de sus estudiantes y que vivió con ellos la fantasía de un humanismo científico proyectado a la educación, las relaciones humanas y los quehaceres diversos de los grupos y de la sociedad.

Un verdadero maestro no sólo no impone nada a sus discípulos; facilita su crecimiento y aprende de ellos.

2. Este nuevo bienestar, lejos de producir homeostasis, equilibrio o plenitud, estimula el brote de otras necesidades. El desarrollo humano es, pues, dinámico e ininterrumpido, a no ser que sea bloqueado.

El pasaje lleva la impronta de san Agustín: *Inquietum est cor nos-trum doñee requiescat in te* (Inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en ti).³ Para san Agustín, el tiempo es un don que Dios nos ha dado para superar crisis y lograr nuestro crecimiento espiritual, personal. Esa inquietud de realización es la dinámica misma del desarrollo humano centrado en la persona.

3. Todo comienza ya a partir del cigoto. El recién nacido no sabe dónde termina su cuerpo y dónde empieza el mundo exterior; poco a poco comienza a reconocer las partes de su cuerpo como propias y a diferenciarlas del medio exterior y llega a experimentar sus necesidades y sus sentimientos como propios. En ese momento el campo perceptual queda diferenciado entre el yo y el no yo, y la percepción del yo mismo empieza a ser el punto de referencia del campo perceptual, centro de un mundo cambiante de experiencias.

Efectivamente, en nuestro medio al bebé se le va educando para que reconozca las partes de su cuerpo y las distinga de otros: "ese dedo no es tuyo; es de tu hermanito; tú no eres el jaguar, tú no eres el rayo, tú no eres la lluvia". De esa manera el niño va tomando conciencia de su individualidad como diferente de otras individualidades. Sin embargo, entre otras culturas hacen lo mismo, pero con una variante del más alto interés: "tú no eres la lluvia; pero también eres la lluvia; tú no eres el jaguar, pero también eres el jaguar; tú no eres el granizo, pero también eres el granizo; tú no eres esa yerba, pero también eres esa yerba; tú no eres el niño de enfrente, pero también eres el niño de enfrente". O sea, le enseñan a percibir su individualidad, pero inmersa y unificada con la naturaleza y con los demás seres humanos. Resultado de esta educación son los chamanes. Un chamán logra que llueva cuando hace falta; que caiga el granizo en la barranca y no sobre la siembra; a él no lo ataca el jaguar sino que éste ataca al enemigo, pues el chamán es lluvia, granizo y jaguar; capaz de ensoñar al que viene a consultarlo, esto es, de conocerlo interiormente y darle una solución que tal vez ni el médico ni el psicólogo pueden darle.

4. ¿Qué es la espiritualidad? Para Lafarga, la espiritualidad es el sistema de creencias de una persona, de un grupo, de una cultura y de una sociedad. Es el sustrato incuestionable no sólo del comportamiento humano, sino de la misma ciencia y de la filosofía. **Está en la motivación última de cualquier forma de actividad humana.** Constituida por significados, intuiciones, sentimientos, aprendizajes y

razonamientos, es difícilmente variable y modificable. Es fuente de seguridad interna para la persona frente a las preguntas que plantea la existencia consciente.

Esto me hace recordar la definición que da el Centro Ignaciano de Espiritualidad en Guadalajara: **conjunto de motivaciones, ideales, valores, utopías y causas por las que uno vive y lucha. Tal definición puede darse en creyentes y en ateos. Sin duda las dos definiciones coinciden en lo sustancial.**

5. Obviamente -dice Juan Lafarga-, no es lo mismo espiritualidad que religión. **La espiritualidad está en la búsqueda universal de todos los seres humanos para encontrar las respuestas a las preguntas básicas sobre la existencia humana.** Las religiones, en cambio, son producto de la sistematización y generalización de algunas creencias, libremente aceptadas, por diferentes grupos humanos. **La espiritualidad es una dimensión común de todos los individuos y grupos de la raza humana, y la religiosidad (que viene de la palabra latina religare) es sólo característica de algunos grupos e individuos (ligados entre ellos) que aceptan creencias y normas en común.**

Se me ocurre el siguiente comentario, que estoy seguro va en la línea del desarrollo humano centrado en la persona. Se usa la palabra religare para explicar el sentido de religión. La traducción directa sería ligar, reli-gar, atar. Esta traducción directa tiene el peligro de ser entendida como encadenar. Un verdadero hombre religioso la entendería como consagrar. No es lo mismo ligar o amarrar mi libre albedrío que consagrarlo. Si una pareja de casados se ve ligada como ceñida o constreñida, la unión se va a pique. Como se va a pique la vida del hombre o de la mujer de una orden religiosa si se ven ligados, encadenados. **Los votos del matrimonio y de la vida religiosa no son cadenas, sino alas hacia las alturas. Entonces, religión no significa encadenarse sino en el don de sí mismo.**

6. Juan Lafarga dice que la espiritualidad del hombre contemporáneo, en lugar de estar más separada del mundo, entabla con él un diálogo mutuamente enriquecedor. Se sale de los monasterios e invade las calles de la ciudad.

La afirmación de Juan no está dicha al aire. Hay hechos espontáneos que lo muestran. Hablaré de dos. Uno, hace pocos años se presentó el fenómeno de las manifestaciones masivas, con cientos de miles que se oponían a la guerra contra Irak. Los manifestantes eran de diversas religiones y muchos eran ateos o librepensadores. Otro, la celebración exitosa de un Parlamento de las Religiones del Mundo en Chicago en 1893; el segundo, igualmente exitoso en 1993, vio la conveniencia de hacerlos más seguidos. El próximo será el sexto, en Bruselas, en 2014. En Guadalajara hemos tenido dos excelentes pre Parlamentos en 2007 y 2009. Se sientan en la misma mesa personas de diversas religiones y culturas, aun no creyentes. No se trata de propaganda, ni de quejas ni de proselitismo, sino de ver qué podemos hacer juntos por este mundo. En Guadalajara en 2007, aquello fue espléndido en el orden de la naturaleza y en el del espíritu. Todos estaban entusiasmados y nos tratamos como si fuéramos obras de arte. Éramos de puntos de vista diferentes y, sin embargo, estuvimos en comunión. En Guadalajara 2009 pudimos decir los creyentes: "No somos santos, pero creímos sentir un llamado para estar hoy aquí y acudimos al llamado." Y los no creyentes pudimos decir: "No somos perfectos, pero hoy aquí hemos acudido a la cita" (1955). En Guadalajara 2012 tuvimos otro preparlamento bajo la forma de un diálogo multicultural universal; y uno de los grandes ejes temáticos fue precisamente el de espiritualidad sin religión.

PROBLEMAS FILOSÓFICOS4

1. Libertad y necesidad. El simple análisis del pasado o el restablecimiento de pautas constructivas de reaccionar hacia sí mismo y hacia los demás no bastan para garantizar cambios favorables y persistentes. Si la persona que recibe ayuda no se siente capaz y

responsable por sí misma de tomar la iniciativa y asumir las decisiones al integrar su experiencia, no se está alcanzando el objetivo. Lafarga cayó en la cuenta de que la diferencia básica entre los enfoques humanista y conductista en el estudio de los seres humanos reside en una opción filosófica. Si se toma la opción de Skinner, toda conducta debe ser explicada en términos de una secuencia ineludible de causa y efecto. Como Skinner ha afirmado, el hombre actúa como se ve forzado a actuar, pero como si no se viera forzado a ello. Llevada a su conclusión lógica, esta afirmación significa -como ya lo había señalado Juan Calvino- que alguna vez se dio cuerda al universo, como si éste fuera un gran reloj que desde entonces ha caminado en una dirección inexorable. Así pues, lo que creemos que son nuestras decisiones, elecciones y valores son en verdad ilusiones. **Skinner no escribió sus libros porque hubiera decidido presentar sus puntos de vista o para señalar el tipo de sociedad que valora como la mejor, sino sólo porque fue condicionado para hacer ciertos signos sobre el papel. Sorprendentemente para mí, dice Cari Rogers, él admitió todo esto en una sesión en la que ambos participamos.**

La problemática es muy antigua. ¿Realmente decidimos de nuestro interior lo que haremos, o sólo somos como la piedra que cae movida por la gravedad, pero que si pensara pensaría que cae libremente?⁵ A lo largo de los siglos ha habido siempre instancias que exigen una causa impulsora de nuestros actos. En términos antiguos filosóficos, cada acto nuestro exige una causa eficiente. Pensar lo contrario sería irracional. Esa manera de ver se ha llamado determinismo filosófico. Pero también a lo largo de los siglos ha habido otras instancias que afirman nuestro potencial creador, que implica que a partir de la nada de una causa eficiente -en términos vulgares, de un empujón- producimos algo absolutamente nuevo, damos un salto sin causa eficiente, o sea, inexplicable.⁶ Es difícil inclinarse por una u otra explicación. Tal vez en el fondo depende de la persona que se es. El

desarrollo humano existencial elige la explicación del acto libre. Y en esto muestra su humanismo.

Lo anterior -dice Lafarga- no significa desconocer que la conducta humana está, en gran parte, condicionada por las circunstancias del medio, e inclusive por factores genéticos. Pero sería inexplicable la conducta humana si se aceptara que todo acto humano es libre, como que está condicionado por factores genéticos o experiencias ambientales. La diferencia básica entre las posiciones filosóficas del humanismo y del conductismo estribaría en que la formulación de hipótesis y los métodos de verificación de ambas escuelas son complementarios para la primera e incompatibles para la segunda. El conflicto entre las filosofías conductista y humanista aún perdura.

2. Directo o indirecto. Dice Lafarga que los valores no se enseñan, contagian. Explicarlos no es lo mismo que transmitirlos, que contarlos. Y que corresponde vivir dichos valores con pasión y alegría hasta sus últimas consecuencias.

Esto nos hace recordar a Kierkegaard, campeón en estas lides de la comunicación indirecta.⁷ Pensemos en un maestro que recomienda a sus discípulos que vayan en ayuda de los niños de la calle: es una comunicación directa. Supongamos a otro que no les dice nada, pero que él mismo va en ayuda de los niños de la calle: tal sería la maravillosa comunicación indirecta.

3. Filosofía de la historia. Curiosamente, al mismo tiempo que se multiplican y desarrollan las nuevas tecnologías, la inquietud por el significado de la existencia humana y la búsqueda de nuevas formas de creer caracteriza a todas las culturas de la posmodernidad. Muchos analistas y pensadores han sugerido que el siglo xxi es el siglo de la espiritualidad. La preocupación por el sentido de la vida y por explorar formas de sentir y de creer que hagan inteligible y aceptable el misterio la realidad humana aparece constantemente en la literatura, en el cine, en la filosofía y en las mismas religiones.

¿La historia tiene leyes, que conociéndolas se puede con certeza predecir el futuro? Tal vez no con certeza, pero quizá puedan hacerse conjeturas.

Una muy interesante es la de Bergson,⁸ a quien le parece que la historia presenta eras a manera de oleadas. De pronto viene la oleada mística, en momentos en que ciencia y técnica están a la baja. Luego la vida mística decae y florece la mecánica. En el siglo xxi, tras el meteórico avance científico y tecnológico, ¿viviremos un gran empuje espiritual? No sabemos si los dados ya están echados.

4. ¿Individuo o comunidad? Escribe Lafarga: "Hay grupos que piensan que los estudiantes, maestros y egresados de los programas de desarrollo humano suelen centrarse demasiado en su propio crecimiento como individuos, perdiendo así la responsabilidad social que emana directamente de la investigación clínica y educativa de los psicólogos humanistas con el enfoque centrado en la persona."

Tocamos el punto crítico. Por mi experiencia, tengo la impresión de que todo profesional cuya actividad tenga como punto central al ser humano (historiador, literato, antropólogo, filósofo, psicólogo, etc.) tiene ya de salida una noción prejuiciada de persona bajo este parámetro. **La persona humana es ante todo individuo o comunidad. Las consecuencias en educación son candentes.**

Algunos entienden persona de salida como individuo. Así sucede en el mundo occidental y aquí se incluye México. El ideal educativo será formar buenos individuos, quienes bien formados crearán buenas estructuras para la comunidad. Subyacen el peligro del individualismo y de la violación de los derechos humanos sociales. No es éste el lugar adecuado para estudiar a fondo el problema. Bastará citar un ejemplo. En la década de 1970 el Instituto Patria de los jesuitas era la mejor institución educativa de México. Pero los jesuitas decidieron realizar un estudio de este Instituto; y vieron que se estaba educando a los individuos que formarían una buena sociedad, pero que esto no estaba

sucediendo. Sí, de ahí egresaban los mejores profesionistas de México, pero en muchos años no habían transformado las estructuras sociales ni producido esa buena sociedad. El sistema los absorbía y los convertía en los mejores tornillos de la opresión. El Provincial de los jesuitas de México tomó la decisión de cerrar el Instituto. Por supuesto, la decisión fue muy controvertida; en Roma dijeron que la provincia mexicana de los jesuitas era una provincia sin miedo. Nunca supe si se dijo eso como alabanza o como vituperio.

Otros entienden persona de salida como comunidad, por ejemplo, algunas sociedades asiáticas antiguas. El ideal es alcanzar excelentes estructuras sociales que produzcan buenos individuos. Subyacen el peligro de convertir a la comunidad en un rebaño, y el peligro de violación de los derechos humanos individuales.

Hay otra opción: **ya de salida la persona humana es individuo y es comunidad.** Pocos tienen esa visión. Baste citar a Platón⁹ y a Francisco de Vitoria.¹⁰ Que se dé sería un prodigio. **Me parece que es la opción que ha tomado Juan Lafarga en su desarrollo humano con base en la persona. Es verdad que no usa el verbo ser, tan delicado de manejar, pero siempre que parece subrayar el aspecto de individuo en la formación y tratamiento de otros sale siempre acompañante la noción comunitaria.** El lector podrá constatarlo a cada paso. Se ve que por aquí hay esperanza.

JORGE MANZANO, SJ.

Profesor investigador en la Universidad de Guadalajara. Director de la revista Xipe Totek del Departamento de Filosofía y Humanidades del ITESO.

Presentación

El lector tiene en sus manos una obra muy esperada. Quienes conocemos al autor y hemos tenido el privilegio de transitar con él algunos caminos sabemos lo que representa para él recoger en una obra como ésta algunas de las experiencias más significativas de una vida dedicada al desarrollo humano, no en una narración histórica anecdótica, sino desde un proceso personal que se fue convirtiendo en una manera de ser.

El doctor Lafarga propone aquí un modelo abierto del desarrollo humano articulado a lo largo de 50 años de experiencia en la facilitación de procesos de crecimientos individuales, grupales y sociales en escenarios tan diversos como escuelas, empresas, organizaciones públicas y privadas, universidades e institutos, comunidades religiosas, comunidades marginadas y centros de desarrollo social y comunitario.

La trayectoria académica y profesional de Juan Lafarga lo dibuja como un incansable promotor de la dignidad de la persona y de la justicia social. En el proceso de la creación y difusión del desarrollo humano, Juan ha sintetizado la psicología humanista, el enfoque centrado en la persona propuesto por Carl Rogers y el humanismo de inspiración cristiana al estilo ignaciano, en un enfoque dinámico siempre abierto a ser revisado y enriquecido por las aportaciones de otros.

Lo que hace 42 años se inició con un curso de counseling en el Centro de Orientación Psicológica (COP) de la Universidad Iberoamericana (UIA) es ahora un movimiento ampliamente difundido en México y en otros países. Los programas en desarrollo humano ofrecen una nueva posibilidad de enfocar el crecimiento de las personas desde la promoción de la salud y no desde las limitaciones. Su impacto se ha dejado sentir en numerosos diplomados y programas de posgrado. En

varios de ellos el autor participó como asesor y miembro fundador. Durante muchos años fue el posgrado más numeroso y económicamente productivo de toda la UIA. La expansión de esta fuerza condujo a Juan -junto con otros colegas- a la fundación de Adehum, Asociación de Desarrollo Humano de México, en el año 2000.

Como director del COP impulsó la formación de los psicólogos en el campo de la psicoterapia. En 1967 es nombrado director del Centro de Orientación Psicológica, espacio desde el que promueve la práctica de los estudiantes de licenciatura en la psicometría, la orientación vocacional y la psicología clínica. El COP ofrecía cursos de counseling a personas interesadas en facilitar el crecimiento de otros con un éxito tal que se estructuraron dos programas de formación: uno de psicoterapia para psicólogos y otro de orientación para los que provenían de otras disciplinas. Uno de los principales recursos de los programas era el laboratorio de psicología clínica, que contaba con un equipo de grabación. Las grabaciones de las sesiones se utilizaban para la supervisión con Lafarga; nuestro modelo se centraba en el facilitador y en la relación promotora del crecimiento, una innovación sobre la práctica psicoanalítica de centrarse en el caso. De este modo se formaron los primeros supervisores, orientadores y terapeutas. Esta práctica contribuyó a despertar en los estudiantes el espíritu investigador, a la vez que confirió a los programas un excelente nivel de seriedad académica y científica.

El Centro de Desarrollo de la Comunidad, fundado por Juan y otros colegas en 1985, representa el esfuerzo para vincular la formación de los universitarios con la satisfacción de las necesidades de las mayorías marginadas de México. Desde entonces, el CDC proporciona a los estudiantes de varias carreras la oportunidad de prestar servicios a poblaciones marginadas, lo cual expande su conciencia y compromiso social. Con Juan siempre presente, el CDC ha seguido evolucionando y creciendo, y en la actualidad ofrece también programas de formación a

promotores comunitarios, incluyendo a personas que carecen de estudios formales.

Desde la Dirección General de Estudios de Posgrado, Juan impulsó la concepción, diseño e instrumentación de posgrados novedosos con flexibilidad curricular y una visión interdisciplinaria. La maestría en Desarrollo Rural fue una de las experiencias más representativas de estos programas.

La necesidad de textos sobre psicología humanista y sobre el enfoque centrado en la persona que Juan percibe a su regreso de Estados Unidos lo impulsa hacia un trabajo editorial muy intenso que continúa en la actualidad. Durante esos años colabora en la revista Comunidad, promueve y supervisa la traducción de algunos libros y también escribe, para sus alumnos, textos que después se convertirían en sus primeros artículos sobre el enfoque centrado en la persona.

Preocupado por la calidad académica de los programas de la Universidad Iberoamericana, provee a la biblioteca Francisco Xavier Clavijero con numerosos volúmenes sobre psicología que portan el sello "**Colección Meneses Lafarga**". Por su cuenta, siguió contribuyendo al acervo con la donación de suscripciones a revistas especializadas que han servido de apoyo a numerosas investigaciones. El seguimiento y supervisión del crecimiento de la hemeroteca en esta área ha sido una de las aportaciones silenciosas más importantes de Juan Lafarga.

Fue fundador y primer director de la revista Enseñanza e Investigación en Psicología, órgano oficial del Consejo para la Enseñanza e Investigación en Psicología. Desde la página editorial aportó una visión de conjunto acerca de la situación de las principales escuelas de psicología del país. Un tema recurrente en sus textos fue la identidad profesional del psicólogo mexicano; señaló la necesidad de crear un perfil profesional propio diferente del modelo médico. Fue director de la revista del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en

Psicología y durante nueve años logró una publicación seria, plural, inclusiva, de actualidad e impacto. **Favorecía más el respeto entre los diferentes enfoques que la descalificación mutua.** La variedad de artículos, temas, autores e instituciones que representaban hablan por sí solos.

En 1975, en Cuernavaca, Rogers le autorizó publicar las traducciones de sus trabajos que, con textos de otros autores, fueron publicados en dos primeros volúmenes (1978) por Editorial Trillas bajo el título "Desarrollo del Potencial Humano". El tercero se publicó en 1986 y el cuarto en 1992. Los cuatro volúmenes, que se han empleado como textos en diversos programas de DH, cuentan con varias ediciones y reimpressiones y se mantienen hasta hoy como los libros de psicología más vendidos por la editorial. Más tarde Juan propuso a la Sociedad Mexicana de Psicología la publicación de la Revista Mexicana de Psicología como su órgano oficial, destinado a los profesionales. **Como fundador y primer director incluyó entre otros temas la ética profesional, la crisis gremial de la psicología y la participación del psicólogo ante los desastres naturales, a propósito del terremoto de 1985.** De su participación en la Sociedad Mexicana de Psicología destacan su contribución a la redacción y publicación del código ético del psicólogo mexicano.

Psicología Iberoamericana fue una revista concebida como un espacio de expresión de alumnos y maestros. La colaboración de Juan ha sido muy importante. De sus inicios a la fecha ha formado parte del consejo editorial. **En esta revista se publicó un artículo que se refiere a una de sus contribuciones más importantes a la psicología y al desarrollo humano: su modelo de salud y disfuncionalidad que incluye el manejo sano de la agresividad como fuerza de crecimiento.** El artículo "Dos caras de la agresividad: violencia y salud" -publicado en 1995 y en una edición especial de la UIA en León, Guanajuato- representa todo un proceso en dirección de una concepción original del crecimiento humano en la revista Prometeo.

En 1992 concibe el proyecto de la revista Prometeo e invita a un grupo de colegas de los Departamentos de Psicología y de Educación y Desarrollo Humano y de los Centros de Orientación Psicológica y de Didáctica para asociarse en la empresa. Prometeo llega a los interesados en el desarrollo humano con una imagen diferente de las publicaciones tradicionales. Sin perder seriedad ni profundidad, abandona las rígidas estructuras de las publicaciones científicas y presenta un concepto nuevo y accesible. Después de dirigir la revista por unos años, Juan continúa colaborando activamente en ella.

De sus contribuciones a la investigación destaca la coordinación del "programa institucional de investigación sobre transformación y cambio", un seminario interdisciplinario que integró aportaciones provenientes de varias disciplinas en el estudio de temas como la violencia intrafamiliar, el vínculo materno-infantil, las comunidades indígenas, participación de la sociedad civil, los cambios en psicoterapia y muchos más. Del seminario resultaron varias tesis de maestría y doctorado, así como trabajos de investigadores de la UIA. Recientemente, su interés por la investigación lo ha llevado a emprender una nueva aventura: la fundación del Instituto Nacional de Investigación en Desarrollo Humano.

Gracias, Juan, por habernos abierto un camino y por habernos invitado a acompañarte en esta emocionante aventura, gracias por lo que sigues iniciando, gracias por tu confianza en las personas y en los grupos, gracias por tu autenticidad, tu compromiso y tu amistad.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Prólogo	5
Presentación	15
Agradecimientos	19
Introducción	23
Cap. 1. El crecimiento humano	25
Cap. 2. ¿Qué es el desarrollo humano existencial en México?	39
Cap. 3. Orígenes del desarrollo humano como una disciplina científica profesional en México	48
Cap. 4. Contexto histórico del enfoque centrado en la persona (originado en la práctica profesional y en la investigación)	61
Cap. 5. Inquietud creativa de un profesional, un investigador, un hombre	89
Cap. 6. El enfoque centrado en la persona y el desarrollo humano en México	100
Cap. 7. La verdad científica. Epistemología del desarrollo humano	113
Cap. 8. Alternativa vital: Desarrollo o violencia (una teoría de la motivación humana)	121

Cap. 9. Más allá de las psicoterapias tradicionales, el acompañamiento personal	138
Cap. 10. Cari y Alejandro, la vivencia del enfoque centrado en la persona	159
Cap. 11. En busca de la autenticidad: ¿es posible el autoacompañamiento?	166
Cap. 12. Origen y transmisión de los valores	186
Cap. 13. Discrepancias éticas	194
Cap. 14. El diálogo liberador en la familia, el grupo y la sociedad	202
Cap. 15. Una educación revolucionaria	213
Cap. 16. Dimensión espiritual de la experiencia	223
Cap. 17. Horizonte ético del proceso evolutivo	232
Apéndice 1. Semblanzas	239
Apéndice 2. Publicaciones de Juan Lafarga	245
Apéndice 3. Publicaciones sobre Juan Lafarga	250
Apéndice 4. Cronología	251
Apéndice 5. Bibliografía de autores mexicanos sobre el desarrollo humano	254
Referencias bibliográficas	259
Índice onomástico	267
Índice analítico	271

Introducción

Cuando caí en la cuenta de que la mayor parte de los temas aquí tratados tenían una conexión directa con el crecimiento personal, decidí dar al libro este subtítulo. Así, aunque "crecimiento personal" es un lugar común, es también un tema suficientemente atractivo para atrapar la atención del lector a primera vista.

El crecimiento personal es inagotable en sus diferentes proyecciones. Evidentemente aquí no se abarcan todas las variables implicadas en un concepto tan rico en contenido. Al menos destaca algunos aspectos relevantes y los propone como hipótesis tentativas, abiertas a la comprobación y la discusión.

Los temas expuestos no tienen una concatenación lógica (cada capítulo puede leerse independientemente de los demás), pero sí ofrecen elementos básicos para una mejor comprensión del crecimiento personal, como un todo armónico y no como la suma de partes sin relación una con otras.

Crecimiento personal se refiere también a los dos pivotes de la propuesta sobre el desarrollo humano en México: una epistemología que enfatiza en el aquí y ahora de la percepción subjetiva (véase cap. 7, "La verdad científica. Epistemología del desarrollo humano"), y una teoría de la motivación con una perspectiva humanista, congruente con los planteamientos del desarrollo humano y el enfoque centrado en la persona (véase cap. 8, "Alternativa vital: desarrollo o violencia").

En la teoría de la motivación propuesta están contenidos los elementos que explican los cambios tanto evolutivos como degenerativos en el ser humano. Se describen los mecanismos del aprendizaje, así como las resistencias a aprender, los cambios voluntarios y los inconscientes, relacionados todos con la promoción o el deterioro del mismo de la

imagen de uno mismo, del *self*. En efecto, toda acción del ser humano está motivada por el amor a uno mismo manifiesto en el deseo permanente de satisfacer las necesidades: las naturales o reflejas y las aprendidas.

Tanto la teoría del conocimiento (epistemología) como la de la motivación constituyen el eje central que une y sostiene todo el libro. Algunos de los capítulos ya habían sido publicados, en su forma original, en los volúmenes de la serie Desarrollo del potencial humano (1986), aunque se podría decir que están siendo publicados de nuevo, porque fueron cuidadosamente revisados, puestos al corriente y completados durante los últimos años.

Presento aquí mis propias ideas y estilo de entender el desarrollo humano que, aunque no son del todo originales, reflejan una nueva manera de comprender los datos, una nueva visión de los elementos tanto intrapsíquicos como interpersonales que facilitan y promueven el desarrollo personal.

Con frecuencia toco, en las diferentes secciones, algunos temas controvertidos y ofrezco mi opinión al respecto. Reconozco, de antemano, que las conclusiones a que llego **son obvia y únicamente hipótesis para ser discutidas y puestas a prueba.**

Finalmente, mi propósito al escribir este libro fue **no solamente enriquecer la teoría sobre la motivación y la percepción del cambio que pudiera tener algún impacto en la psicología como disciplina científica en México, sino también, y principalmente, ofrecer elementos para facilitar y promover el crecimiento del ser humano en todas las direcciones.** Si al poner mi grano de arena se cumplen estos deseos, me sentiré recompensado.

CAPÍTULO I

El crecimiento humano

DE LA CÉLULA AL ORGANISMO

Quizá por un interés temprano en la agricultura, Cari Rogers desarrolló un talento especial para la observación y comprensión del fenómeno del crecimiento. Tal vez debido a este talento, sus hipótesis acerca del crecimiento específico del organismo humano a través de la relación interpersonal no emanan de modelos teóricos filosóficos, sino de la captación cuidadosa de las condiciones favorables a éste en los seres vivos, especialmente en los humanos.¹

En el desarrollo de todos los organismos fácilmente pueden identificarse -a través de la observación empírica- **las tendencias básicas o pautas fundamentales de la evolución del crecimiento, desde su origen en las células germinales hasta su maduración autónoma como organismos independientes.**

Este capítulo es un ensayo de carácter personal emanado de lecturas y reflexiones sobre la psicología del desarrollo presentado por autores humanistas y no humanistas.

CAPÍTULO 2

¿QUÉ ES EL DESARROLLO HUMANO?

Es incuestionable que el concepto tiene un **elemento dinámico esencial. Desarrollo implica cambio y transformación en un proceso evolutivo. El calificativo humano delimita el campo a lo que hace referencia directa a la mujer o al hombre, o tiene que ver en alguna forma con la especie humana.** También se le ha conceptualizado como el **estudio de los dinamismos básicos intrapsíquicos e interpersonales que impulsan la evolución de la persona,** así como el estudio de las condiciones sociales y ambientales que favorecen el buen **funcionamiento de la persona y de los grupos de personas en la sociedad.** Estos dinamismos y estas condiciones han sido el objeto de estudio del desarrollo humano como una disciplina científica y como una praxis profesional

En conclusión, que el concepto es muy amplio, pero no impreciso y **puede aplicarse a cualquier conocimiento sistematizado y a cualquier acción encaminada a promover la salud, el bienestar y la evolución de la persona humana -individualmente considerada- de sus grupos y del contexto social donde se desarrolla.**

EN UNA PILDORA

Partiendo de los estudios, experiencias, investigaciones y acontecimientos narrados, el desarrollo humano podría ser descrito como "el proceso de crecimiento personal de los individuos, los grupos y la sociedad, motivado por la tendencia al crecimiento que se manifiesta en todos los organismos vivos". Más adelante se describe con mayor detalle este concepto de crecimiento personal. **Por el momento entendemos como crecimiento personal:**

- Cultivo del amor a la vida (biofilia) en todas sus manifestaciones, fuente de las preferencias saludables (valores).

- Incremento de la conciencia de ser persona única e irrepetible en el universo.
- Fomento y consolidación de relaciones interpersonales basadas en la empatía, la actitud positiva incondicional y la congruencia.
- Búsqueda del diálogo como instrumento privilegiado de la comunicación.
- Ampliación de la autoestima, es decir, del amor, la valoración y el aprecio por uno mismo, claves del autoconocimiento, de la autodeterminación y de las relaciones interpersonales saludables.
- Aumento de la libertad emocional, es decir, de la capacidad para asumir los propios sentimientos, percepciones y significados y responsabilizarse por ellos.
- Avance en el manejo saludable de la agresividad, para actuar asertivamente (sin sometimiento ni violencia) en la satisfacción armónica e integral de las necesidades.
- Mayor eficiencia, eficacia y satisfacción en el trabajo.
- Incremento del interés social o búsqueda de la equidad y de la igualdad de oportunidades para todos.
- Satisfacción por el aprendizaje y la expansión de la conciencia.
- Interés genuino por la ecología.
- Sentido del humor o capacidad para reírse de todo, aun de lo más sagrado, sin perderle el respeto.
- Y englobando todas las características del crecimiento personal, **la búsqueda trascendente o espiritual del sentido de la existencia humana en un universo en evolución.**

CAP. 3. ORIGENES DEL DESARROLLO HUMANO

A mediados de la década de 1960 la psicología, como disciplina científica y profesional, estaba floreciente en México. A pesar de las luchas entre los "clínicos y "científicos, es disciplina evolucionaba a través de la docencia, la práctica profesional y la investigación.

Sin embargo, el panorama de la práctica psicoterapéutica ofrecía algunas peculiaridades que me intrigaron al llegar a México, habiendo terminado en Estados Unidos un entrenamiento de posgrado en psicología clínica. En efecto siendo la psicoterapia una rama de la psicología clínica ésta era practicada por doctores y psiquiatras con entrenamiento en psicoanálisis. La psicología humanista y el enfoque centrado en la persona sólo se conocían en los medios académicos y ponerlos en práctica generaba desconfianza y críticas de superficialidad.

EI DESARROLLO HUMANO EN MÉXICO

A finales de los años 60, en la UIA surgieron las propuestas para difundir el Desarrollo Humano en México, eran propuestas emanadas tanto de la psicología humanista de Abraham MASLOW (1963) Y DEL ENFOQUE CENTRADO EN LAPERSONA DE Carl Rogers (1964) como también de oros planteamientos brotados de la psicología y de la antropología evolutiva de Pirre Theillard De Chardin.

En 1967 surge el primer programa para entrenamiento de psicólogos en psicoterapia y el primer programa para no psicólogos en la facilitación y promoción del crecimiento personal en 1968.

El desarrollo humano en México no es lo mismo que el enfoque centrado en a persona, aunque dicho enfoque sea su columna vertebral y su estrategia básica, porque el desarrollo humano promueve el aprovechamiento de los recursos y del potencial humano DESDE TODAS LAS POSICIONES IDEOLÓGICAS Y DESDE TODAS LAS FORMULACIONES TEÓRICAS Y PRÁCTICAS, considera que aunque las "condiciones" del Enfoque Centrado en la Persona son el punto de partida, CUALQUIER INSTRUMENTO, TEORÍA O PRÁCTICA ORIENTADAS A LA PROMOCION DE LA SALUD PERSONAL, INDIVIDUAL O COLECTIVAMENTE CONSIDERADA, ES DESARROLLO HUMANO, **entendiendo por salud la satisfacción armónica e integral de las necesidades de todos.**

El D.H. en México se ha fundamentado en una **FILOSOFÍA FENOMELÓGICA EXISTENCIAL**, que pone énfasis en la percepción subjetiva y limitada de la realidad. Tiene como trasfondo la FENOMENOLOGÍA de Husserl. No conocemos las esencias de las cosas sino el fenómeno, su apariencia, diferente para cada una de quienes la percibe. EXISTENCIAL, porque sus hipótesis acentúan la importancia de los sentimientos al mismo nivel o mayor que los significados, la necesidad de partir del "aquí y ahora" para entender la EXPERIENCIA HUMANA EN SU COMPLEJIDAD Y TOTALIDAD, Y COINCIDEN ASÍ CON LAS FORMULACIONES DE Kirkegaard y Heidegger sobre el concepto de existencia.

DESARROLLO HUMANO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

LA ASOCIACIÓN DE DESARROLLO HUMANO EN MÉXICO ADEHUM

EL INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN DESARROLLO HUMANO (INIDH)

CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD (CDC)

PROMETEO, REVISTA MEXICANA DE PSICOLOGÍA HUMANISTA Y DESARROLLO HUMANO

CONCLUSIÓN

México se va aproximando a la modernidad a través de un proceso histórico tan doloroso como su propio surgimiento. Los cambios en lo político, lo económico, lo educativo, lo social y aun lo religioso -a pesar de las crisis de violencia por las que atravesamos en la lucha contra el crimen organizado- generan en muchos esperanza. **México, por su juventud, abundancia de recursos y por la diversidad de sus experiencias históricas, tal vez esté siendo llamado a ocupar un lugar privilegiado en la comunidad de las naciones del siglo xxi. Muy pronto** China se convertirá en la primera potencia del mundo y no por su ideología sino por sus avances sociales, tecnológicos y su fuerza laboral. México estará cada vez más vinculado a este país.

Las ideologías en general han perdido credibilidad. El marxismo, por su rigidez, autoritarismo y desvinculación con la praxis histórica, se ha desmoronado. Por otra parte, el **neoliberalismo** no ofrece estrategias satisfactorias para la búsqueda de un orden internacional más justo. En su seno, los países del primer mundo y en general todos los países son víctimas de la competitividad y el endeudamiento ilícito en la búsqueda febril de la prosperidad material. **Ambas corrientes ideológicas han generado una creciente opresión del débil por el fuerte en la competencia económica y política por el poder.**

En estas circunstancias históricas, el desarrollo humano en México -como disciplina científica y como praxis profesional- ofrece una aportación insustituible para la reconstrucción de la sociedad. En efecto, un grupo de hombres y mujeres, en todo el país, con la chispa de la utopía en la mente y el impulso de la vida en

el corazón, trabajamos directamente, como expresión de anhelos de la gran masa, **por la humanización de la comunicación y de las relaciones interpersonales, por la integración de las disciplinas científicas y tecnológicas al servicio del hombre, por una medicina que entrelace el fenómeno fisiológico con el psíquico y esté abierta a todas sus modalidades** (homeópata, quiropráctica, acupuntura y la llamada medicina alternativa), por una **psicología y una práctica psicoterapéutica** al servicio de la promoción humana de todos los mexicanos. En suma, **por un orden nacional en el que todos los grupos y personas diferentes tengan cabida, se frenen los procesos de polarización social y económica, y la fuerza del Estado esté enfocada en coordinar la responsabilidad política asumida por la sociedad civil.**

Trabajamos directamente para dar a la **investigación, la docencia de todas las disciplinas y la difusión**, un "para qué" directamente vinculado con la promoción humana. **Por una pastoral al servicio de la liberación del autoritarismo, de la discriminación y de la rigidez, hacia la responsabilización creativa de los laicos en todas las religiones, como agentes directos de la salud y vitalidad de las iglesias.** Como parte de un movimiento humanista de dimensiones mundiales.

LOS PROMOTORES DEL DESARROLLO HUMANO ESTÁN LLAMADOS A TRANSITAR EL SIGLO XXI FERMENTANDO LOS PROCESOS DE LIBERACIÓN DE LOS INDIVIDUOS, LOS GRUPOS Y LA SOCIEDAD DESDE TODAS LAS PERSPECTIVAS DEL CRECIMIENTO Y DE LA ACCIÓN, PERO NO DESDE LA IMPOSICIÓN Y LA VIOLENCIA, SINO DESDE EL PODER INTERIOR DE CADA PERSONA, FERMENTO QUE EMPIEZA POR ASUMIR LOS PROPIOS RECURSOS Y LIMITACIONES, SENTIMIENTOS Y SIGNIFICADOS, Y TERMINA EN LA OPCIÓN LIBRE Y RESPONSABLE POR LA AMPLIACIÓN DE LA CONCIENCIA, EL CRECIMIENTO DE LA PERSONA Y LA EVOLUCIÓN SOCIAL.

CAP. 4. CONTEXTO HISTÓRICO

CONTEXTO HISTÓRICO DEL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA ORIGINADO EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL Y EN LA INVESTIGACIÓN.

El Enfoque Centrado en la Persona es la columna vertebral del Desarrollo Humano. Es el conjunto de la teoría, investigación y práctica propuesto por Carl Rogers en 1951 para ejercer la psicoterapia y el ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL, avanzar en el ámbito educativo y fortalecer las relaciones interpersonales. **Apareció como una práctica psicoterapéutica en los primeros años de la década de 1940.** Rogers, figura central del enfoque, llegó a la Universidad Estatal de Ohio tras haber ejercido la psicoterapia durante más de 12 años en la clínica comunitaria de Rochester, Nueva York. Desde 1930 a 1940, Rogers había introducido en su trabajo con personas, una técnica de trabajo influido por su entrenamiento freudiano.

Las hipótesis y los trabajos de investigación sobre el Enfoque Centrado en la Persona se pueden presentar en CUATRO ETAPAS O PERIÓDOS.

En el QUINTO PERIÓDO ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA APLICADO A LOS GRUPOS Y A LA EDUCACIÓN.

ROGERS se va a La Joya, California, 1964, y funda el Centro para estudios sobre la persona. Desde entonces Rogers analizó los descubrimientos del Enfoque Centrado en la Persona aplicándolo a los grupos: LIBRO: GRUPOS DE ENCUENTRO (1970). También inicia la aplicación del enfoque a la Educación. Desde el principio de la década de los 50, Rogers formuló sus hipótesis sobre el APRENDIZAJE EN GRUPOS e inició la crítica de los sisems escolares actuales. Rogers formuló sus hipótesis sobre la EDUCACIÓN CENTRADA EN EL ESTUDIANTE en el capítulo "Enseñanza centrada en el estudiante" de su libro Psicoterapia centrada en el cliente (1951)

VER SUS HIPÓTESIS....

SEXTO PERÍODO:

De 1980 a la fecha, los trabajos sobre la aplicación del Enfoque Centrado en la persona se han llevado a cabo en diversas partes del mundo, y especialmente en América y en Europa, en 2002 se publica una antología con los estudios clásicos del enfoque hasta nuestros días así como un catálogo completo de investigaciones, trabajos teóricos y reportes de la práctica profesional donde se informa del uso extendido en Europa del enfoque centrado en la persona. Tanto en América como en Europa y en algunas partes del continente asiático, este enfoque no solo se conoce y emplea como instrumento psicoterapéutico, sino que ha tenido impacto en la práctica profesional a nivel mundial.

Finalmente, sintetizando las conclusiones sobre los hechos presentadas en este capítulo, cito las palabras del mismo Cari Rogers (1980):

UNA DECLARACIÓN CONCLUYENTE

En nuestro trabajo como terapeutas centrados en la persona y como investigadores (Rogers, 1980) **descubrimos las actitudes que han demostrado ser efectivas para generar cambios constructivos orientados al mejoramiento de la personalidad y de la conducta de los individuos y de lo grupos.** Las personas en un ambiente caracterizado por estas actitudes desarrollan un mayor autoconocimiento y comprensión de sí mismas mayor confianza y habilidad para escoger sus propias conductas, aprenden significativamente y sienten mayor libertad para desarrollarse.

Una persona en este clima favorable se siente libre para escoger cualquier opción, pero en realidad escoge conductas positivas y constructivas. La tendencia actualizante se manifiesta operativa en todos los seres humanos.

Esto confirma además que dicha tendencia no únicamente existe en los sistemas vivos, sino que también es parte de una

tendencia, claramente manifiesta en el universo, a todos los niveles.

Así pues, en el ámbito humano, **cuando podemos generar un clima psicológico que permite a las personas ser** -ya sean ellos clientes, estudiantes, trabajadores o miembros de un grupo- **no estamos en un evento casual, nos estamos poniendo en contacto con una tendencia que permea toda la vida orgánica, una tendencia a alcanzar, con toda la complejidad de que esta vida orgánica es capaz, su máximo desarrollo.** Y a una escala todavía más amplia, **yo creo que nos vamos sincronizando con una tendencia creadora, potente, que ha formado nuestro universo, desde el más pequeño copo de nieve hasta la más grande de las galaxias, desde la simple amiba hasta la persona más sensible y más bien dotada. Tal vez estamos tocando el filo más cortante de esta habilidad de trascendernos a nosotros mismos para crear nuevas y más espirituales dimensiones en la evolución humana.**

Este tipo de afirmación es para mí una de las bases filosóficas del enfoque centrado en la persona.

Capítulo 5

Inquietud creativa de un profesional, un investigador, un hombre

El catálogo de formulaciones teóricas y de trabajos de verificación presentado en el capítulo anterior no proporciona una perspectiva histórica completa de la génesis del enfoque centrado en la persona. Para entender este enfoque, -originado en la búsqueda inquieta de un profesional y de un investigador creativo e infatigable- **es necesario conocer también la experiencia subjetiva del hombre que vivió la aventura.**

En agosto de 1973 Cari Rogers recibió de la Sociedad Americana de Psicología el premio a la mejor aportación a la psicología profesional. En su discurso de aceptación, "46 años en retrospectiva" (1974), hace un análisis cándido y dramático de su experiencia profesional. Su principal reacción al revisar esos 46 años de búsqueda infatigable fue de sorpresa. **Nunca había imaginado la repercusión que tendría su trabajo y el de sus colaboradores.** En efecto, estos esfuerzos abrieron el sésamo de la psicoterapia al escrutinio público y a la investigación rigurosa. Dichos trabajos permitieron el estudio empírico de fenómenos altamente subjetivos y contribuyeron al cambio de los métodos psico-terapéuticos de todos los sistemas; **con base en ellos se han modificado los conceptos y la práctica del liderazgo en la educación, la industria, el trabajo social y el servicio religioso, la medicina y aun en el ejército, así como en las principales corrientes del movimiento de grupos; han influido también en la gestación de una nueva filosofía de las ciencias del hombre, han repercutido en la formación de estudiantes de teología y filosofía y, lo más importante, han cambiado la dirección e intenciones de la vida de muchas personas en muy diversos países del mundo.**

Rogers presiente que al formular sus ideas o sus descubrimientos de alguna manera **responde a interrogantes básicas del hombre, más bien intuitas** que claramente formuladas (1974, 1978):

Es como si un **estanque se hubiera calmado totalmente, de manera que un guijarro arrojado en él enviara ondas que irían más y más lejos**, teniendo una influencia que no se entendería simplemente al mirar el guijarro.

¿Cuál fue esa idea, ese guijarro,? Rogers tiene la impresión de que fue la **hipótesis**, gradualmente formulada y comprobada por mismo, de que **el individuo tiene amplios recursos para la autocompresión, para alterar su autoconcepto, sus actitudes y su conducta, para elegir la forma de autodirigirse, y de que estos recursos se materializan si se provee a la persona de un clima de actitudes psicológicas facilitantes.**

No obstante, esta nueva hipótesis, tan reciente y, en cierta forma, tan antigua, **no fue producto de meras especulaciones o reflexiones, sino que surgió como resultado de la curiosidad sin prejuicios** de un investigador con los pies en la tierra.

Primero fue constatar, mediante experiencias difíciles y frustrantes, que **escuchar** con una actitud comprensiva y tratar de comunicar esa comprensión- constituye una de las condiciones poderosas para el cambio terapéutico individual.

Importancia de la atención empática, la comunicación, el escuchar no evaluatorio, **para conocer en toda su misteriosa complejidad el funcionamiento de los procesos internos del hombre.**

Importancia de la investigación. Como los grandes teóricos del proceso psicoterapéutico, Rogers pudo haber formulado hipótesis abstractas y no experimentales, pero tal vez **gracias a su formación**

agrícola realizó observaciones precisas, y a partir de ellas derivó inferencias susceptibles de verificación.

El paradigma **observación-hipótesis-verificación-teoría** fue característico en la metodología del enfoque centrado en la persona.

Durante su vida profesional, Rogers libró **dos batallas** que han tenido trascendental importancia no solo para su trabajo sino para el psicólogo clínico en E.U. **La primera fue con los psiquiatras quienes opinaban que no debía permitirse a los psicólogos practicar la psicoterapia. La segunda consistió en tener que defender el enfoque humanista en el estudio de los seres humanos, en contra de la escuela conductista, la cual proponía e impulsaba la rígida metodología de las ciencias físicas en el estudio del hombre. El debate ROGERS-SKINNER (1956) ha sido hasta la fecha uno de los escritos más reproducidos en el mundo de la psicología.**

Cuando los descubrimiento y las hipótesis necesitan ser proclamados como verdades que no admiten cuestionamiento o confrontación, sirven para excomulgar a la heterodoxia o son: impuestos por autoridad "científica", **sólo ocultan debilidad filosófica y metodológica, ya que son producto de la inseguridad de sus propugnadores.**

Rogers considera que la persona en nuestra cultura está embriagada por la tecnología y alienada de sí misma, al borde de la decadencia. **Sin embargo, intuye que de estas ruinas saldrá una persona nueva, altamente consciente, autodirectiva, exploradora de su espacio interior, más que del exterior, renuente a aceptar el conformismo con las instituciones y dogmas impuestos por abuso de autoridad.** Esta nueva persona no se sentirá subyugada por los demás, ni experimentará la necesidad de subyugar a otros;

será más bien un humanista que un, tecnólogo y tendrá una alta probabilidad de supervivencia.

Con frecuencia Rogers deseó organizar sus ideas, hipótesis y descubrimientos en formulaciones teóricas coherentes, **sin pretensiones de producir algo acabado e incuestionable**. Desde su primera teoría de la personalidad y de la conducta (1951) hasta sus más recientes descripciones del funcionamiento de los grupos de encuentro, **ha empleado un lenguaje llano y comprensible, poco usual en los ámbitos académicos, con un estilo personal caracterizado por un consistente apego a los datos observables y una gran apertura al diálogo y a la verificación.**

Desde mi punto de vista, **esta perplejidad de Carl Rogers demuestra que al resaltar la asimilación de las "verdades absolutas de la ciencia", nuestros sistemas educativos generan en individuos de gran espíritu creativo un sentimiento de impotencia, gracias al cual prefieren buscar los satisfactores del poder, el prestigio y el bienestar económico, que emprender nuevos caminos para la ciencia, el crecimiento propio y el de los demás.**

Rogers no se siente un erudito que obtiene sus ideas de otros; sin embargo, **hay autores como Kierkegaard, Buber, Polanyi y otros que han enriquecido y clarificado sus propias concepciones y puntos de vista.** Se siente dotado de la facultad "de hacer descubrimientos afortunados e inesperados, debidos a casualidades". **Pero la preocupación más grande de su vida profesional y humana ha sido la comunicación.**

Carl falleció en 1987 en sus últimos años aún escribía y facilitaba Grupos de Encuentro cuando consideraba que éstos podrían tener una repercusión social significativa, **al final estuvo más interesado en las implicaciones sociales del proceso terapéutico en grupos más que en el proceso de terapia individual.**

Y además **cuido mi jardín**, escribió a los **ochenta y cuatro años**. Me siento defraudado las mañanas en que no tengo tiempo para inspeccionar mis flores, regar los retoños, arrancar unas cuantas hierbas, ponerles insecticida a las plagas o aplicar el fertilizante indicado a las plantas en retoño. **Mi jardín despierta en mí la misma intrigante pregunta que he tratado de responder durante toda mi vida profesional: ¿cuáles son las condiciones efectivas para el crecimiento?** En mi jardín, aunque las frustraciones son múltiples, los resultados, buenos o malos, se muestran con mayor rapidez. Y cuando a través del cuidado paciente he descubierto las condiciones efectivas en la producción de una flor rara o espléndida, siento una satisfacción parecida a la que he experimentado al facilitar el crecimiento de una persona o de un grupo.

- - - - -

Cap. 6. El enfoque centrado en la persona y el desarrollo humano en México

Dificultades de Juan LAFARGA al regresar a México y querer implantar el enfoque centrado en la persona en la Universidad Iberoamericana.

José Gómez del Campo, con sus alumnos tradujo del inglés más de 40 artículos relacionados directa o indirectamente con el enfoque centrado en la persona, gracias a los cuales muchos estudiantes de habla hispana han conocido la muy extensa bibliografía norteamericana sobre dicho enfoque. **La investigación y las experiencias con grupos realizadas por Gómez del Campo muy pronto tendrían repercusión en la teoría y la práctica psicoterapéutica no sólo en Guadalajara sino también en! todo el país.**

Dichos trabajos sirvieron de base para la elaboración de los dos **primeros volúmenes de la colección "Desarrollo del Potencial Humano", publicada en 1978 por Editorial Trillas.**

La labor académica iniciada por este profesor-investigador en un ámbito no institucional, primero y vinculado con la carrera de psicología después, **culminó en dos importantes logros: la estructuración de la! maestría en desarrollo humano, primera maestría de dicha institución, y la restructuración del programa de la Escuela de Psicología en el Instituto**

Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), de Guadalajara.

El programa inicial para orientadores no psicólogos en la UIA se consolidó académica y administrativamente hasta transformarse en el actual Departamento de Desarrollo Humano con maestría y doctorado en orientación y desarrollo humano, maestría en educación y especialización en orientación familiar.

En 1980 el desarrollo humano, con su columna vertebral en el enfoque centrado en la persona, contaba ya con **tres plataformas educativas en instituciones universitarias mexicanas**, en las cuales dicho enfoque se proponía como una opción para el desarrollo académico y profesional: **los departamentos de Desarrollo Humano y de Psicología de la Universidad Iberoamericana, en el D. F.; la maestría en Desarrollo Humano y la Escuela de Psicología del ITESO, en Guadalajara, y la Escuela de Psicología del CETYS, en Tijuana**, impulsada por Darío Sánchez, junto con un grupo de colegas egresados del ITESO.

De estas plataformas educativas institucionales se ha derivado una gran variedad de actividades docentes extrauniversitarias, de investigación y difusión.

En los albores del siglo xxi el desarrollo humano está presente en todos los estados de la República Mexicana a través de programas de entrenamiento a muy diferentes niveles, desde cursos y talleres para todo público hasta licenciaturas, maestrías y doctorados en las instituciones de educación superior.

DIFERENCIAS ENTRE EL DESARROLLO HUMANO Y EL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA

La principal diferencia entre desarrollo humano y el enfoque centrado en la persona es sutil, mas no por ello menos clara. El primero está considerado como una disciplina académica y profesional, y el segundo como la **propuesta teórico-práctica de Carl Rogers, fundamento de todos los programas en desarrollo humano.** ¿Cuál sería, en este contexto, esa diferencia? **Radica en la amplitud de los dos conceptos: el enfoque centrado en la persona es la concreción de las propuestas de Carl Rogers sobre el crecimiento personal. Desarrollo humano es un concepto más amplio y abarca todas las teorías y todos los sistemas prácticos de promover el crecimiento personal a nivel de los individuos, de las parejas, las familias, los grupos y la sociedad, desde cualquier perspectiva conductual, psicoanalítica, gestalt o de otro sustrato ideológico, sobre la base de que todas las corrientes e ideologías aportan elementos diferentes para el conocimiento de una verdad objetiva a que todas las corrientes y formulaciones teóricas y prácticas nos vamos aproximando.**

El desarrollo humano es una proyección lógica del enfoque centrado en la persona, es decir, lleva hasta sus últimas consecuencias. Sin embargo, estructural e históricamente hablando no son lo mismo y, aunque son complementen, tienen su identidad propia.

El desarrollo humano es **la evolución o proyección del enfoque centrado en la persona** que ya se dejaba ver, en forma latente, desde sus primeras formulaciones hasta convertirse en una disciplina cientí-profesional.

CAPÍTULO VII

La verdad científica. Epistemología del desarrollo humano

Existen tantas maneras de percibir la realidad cuantas personas hay en el universo. Si se mostrara un objeto común y corriente a un grupo cualquiera y se le pidiera que cada uno de sus miembros lo describiera en no más de cinco líneas, se podría constatar que no se producirán dos descripciones iguales. Ante la multiplicidad de percepciones se podría tomar la postura de un profesor o un científico autoritario: los que la perciben como yo, están siendo objetivos y merecen la calificación de 10. Quienes se vayan distanciando de mi percepción van obteniendo calificaciones de nueve, ocho, siete o cinco. **Pero también se podrían integrar las percepciones de todos y obtener una aproximación más cercana a la realidad del objeto. Esta aproximación, aunque el ejemplo sea trivial, estaría más cerca de la "verdad científica".**

Toda percepción humana es subjetiva y parcial porque el hombre no tiene acceso directo a la realidad, sino a través de los datos sensoriales integrados en su campo perceptual y éste es distinto en diferentes personas, ya que cada una tiene una dotación genética irrepetible y, además, las circunstancias de su vida han sido diferentes y también éstas determinan la forma y estilo de percibir.

Las descripciones hechas por cada uno de los miembros del grupo son en mayor o menor grado diferentes e incompletas.

Si la verdad objetiva está en la correspondencia de la realidad con la imagen perceptual, podemos estar seguros de que nunca llegaremos a dicha correspondencia por la limitación de los datos sensoriales. Sólo nos acercáramos a ella por aproximaciones sucesivas. Es decir, **cuantas más percepciones diversas se integran, más cerca se estará de la verdad. Sin embargo, por más percepciones subjetivas que se pudieran acumular e integrar en forma armónica, nunca se llegaría a la**

verdad objetiva, esto es, a la absoluta correspondencia entre la realidad y la imagen perceptual.

Dicho de otra manera, la realidad es únicamente accesible al conocimiento a través de la percepción subjetiva de cada persona, y como cada una la obtiene en forma diferente e incompleta, ni siquiera la suma e integración de estas percepciones subjetivas de todos garantizaría una percepción objetiva.

Las representaciones sensoriales en el campo perceptual me dicen que existe fuera y dentro de mí una realidad objetiva, pero al analizarla me doy cuenta de que mi percepción de ella es limitada y necesariamente subjetiva, porque obedece a mi propia estructura genética y a mis experiencias de aprendizaje. **Todo experimento genera una nueva aproximación a la realidad objetiva, pero ninguno, ni todos en conjunto la descubren en su totalidad. Cuantos más experimentos se lleven a cabo y se conduzcan con mayor cuidado y rigor metodológico, podemos decir que nos vamos acercando a la verdad objetiva, sabiendo de antemano que nunca llegaremos a conocerla en su plenitud.**

De aquí puede inferirse que todo conocimiento, producto de la experiencia o de la investigación, aun obtenido con el mayor ingenio y rigor, **es por naturaleza parcialmente objetivo y sólo ofrece una versión incompleta de la realidad**, aunque no deja de ser una válida aproximación al descubrimiento de la realidad objetiva y puede ser la base de nuevos conocimientos y aplicaciones a la tecnología. La afluencia interminable de nuevas aproximaciones al conocimiento de la realidad objetiva enriquece cada día más el valioso acervo científico e histórico de la humanidad y genera un perfeccionamiento constante en la calidad de la vida humana.

De estas consideraciones se deduce que las aproximaciones a la realidad de las llamadas "**ciencias duras**", como la **física, la química y las matemáticas, son de hecho más confiables y más**

cercanas a la realidad, puesto que sus variables son menos complejas y los instrumentos de medición que utilizan miden con escalas de intervalos iguales. En cambio, en las "**ciencias blandas**", como **la psicología, la sociología o la antropología, las aproximaciones a la realidad objetiva son más difíciles, porque las variables se multiplican en número y complejidad a medida que el objeto del conocimiento se torna más complejo.** Y además porque la medición en las llamadas ciencias blandas es meramente **analógica**, (este adjetivo se deriva de análogo, aquello que en parte es igual y en parte diferente) es decir, **no es propiamente una medición, sino una valoración conceptual en términos numéricos.** Si la medición cuantitativa es subjetiva, dado que los resultados de cualquier experimento están sujetos a la interpretación de los investigadores, **cuanto más lo es la "medición cualitativa", cuyos instrumentos -aunque utilicen los símbolos matemáticos- producen resultados meramente conceptuales. Las experiencias humanas no son propiamente medibles, sino únicamente valorables, pues las escalas con que se "miden" son conceptuales y sólo indican que una experiencia es más intensa que otra, una percepción es más nítida, más compleja, pero nunca sabremos cuánto, por carecer de escalas con intervalos idénticos.**

Toda medición en las ciencias blandas, por cuantitativa que se pueda considerar, es de carácter cualitativo, ya que no está propiamente midiendo sino valorando comparativamente. Así, pues, parece que el único método apropiado para evaluar en las ciencias blandas es el cualitativo (Weber, 2010).

Tomemos en concreto la valoración, mas no "la medición" del aprendizaje, de la motivación o del comportamiento humanos.

Es muy explicable que por la complejidad del ser existan diferentes teorías o hipótesis filosóficas y psicológicas para explicarlos y valorarlos. Se Puede ver al hombre desde diversas aproximaciones,

todas estas aproximaciones son incompletas, pero válidas, y más bien **complementarias que contradictorias, ya que cada una aporta elementos nuevos a la comprensión de la complejidad del ser humano, desde perspectivas muy ricas y todas diferentes.** Tal vez la única prescindible sería aquella que cierra todas las puertas, excepto la propia, es decir, la que se considera la única válida y descalifica a todas las demás.

Los grandes filósofos y científicos han sido integradores de los conocimientos de su época y descubridores de nuevos. Los grandes humanistas del Renacimiento fueron los grandes integradores de los conocimientos antiguos con los descubrimientos de la época en que vivieron, la música de Beethoven fácilmente se advierten las influencias de Bach, Handel y Mozart.

Víctor Hugo y los enciclopedistas Montesquieu, Diderot, Voltaire y Rousseau integraron en su filosofía social las inquietudes de su época. La independencia de México fue consumada por la capacidad integradora de Iturbide, quien supo unir las fuerzas dispersas de los insurgentes con las de los realistas en busca del objetivo común, irrenunciable, de las aspiraciones del país: la independencia. Los insurgentes dispersos nunca la hubieran conseguido y los realistas por sí solos no hubieran podido contener la avalancha de los insurgentes.

La teoría de la relatividad de Einstein y las aplicaciones que de ella hizo Openheimer, así como la física cuántica de Max Planck **no sólo no niegan las aportaciones de Newton, Copérnico y Galileo, sino que las llevan a sus más avanzadas expresiones.**

En la experiencia humana muy probablemente no se dan los sentimientos puros. **Casi todos se expresan en polaridades, es decir, no hay amor sin algo de rechazo, no hay alegría sin algo de tristeza, generosidad sin egoísmo o flexibilidad sin rigidez. Tal vez en la aceptación integradora de las polaridades esté el buen manejo de los sentimientos, ya que en el reconocimiento**

de estas polaridades está la mejor aproximación a la verdad de la experiencia y la aceptación de esta aproximación a la verdad es generadora de salud.

Los esfuerzos integradores de los conocimientos de la humanidad cuanto más abarcan son más válidos y generan nuevos descubrimientos y aplicaciones para impulsar la comprensión del universo y aumentar la calidad de la vida humana. Tal es el caso de la investigación y la tecnología japonesas que integraron las de Occidente con las propias y pusieron a Japón a la vanguardia en electrónica, fotografía y producción de automóviles, antes prerrogativa de Estados Unidos y Europa.

Se puede estar en desacuerdo con las hipótesis, afirmaciones y opiniones de otros filósofos, científicos o simples seres humanos, lo cual es inherente al proceso del diálogo. Lo que realmente aleja de la verdad científica es la polémica descalificante, considerar que la verdad del otro no es válida, que unos tienen razón y quienes piensan diferente están sencillamente equivocados. Es rechazar las alternativas de integración y ver peligro en ellas. Qué riesgoso resulta decir "estás equivocado". Es probablemente más cercano a la realidad "no estoy de acuerdo" o "**yo lo veo de otra manera**". La primera afirmación conduce a una polémica descalificante, como dije antes. **La segunda abre las puertas al diálogo, al intercambio de puntos de vista, a percepciones más complejas e integradoras de la realidad y facilita la negociación cuando se trata de un conflicto.**

Tal vez la necesidad de algunos de rechazar y descalificar las opiniones contrarias o diferentes de las propias **deriva de la inseguridad inherente al ser humano, producto de su ignorancia, ya que cuanto más sabe, más fácilmente cae en la cuenta de la magnitud de lo que ignora,** como también de la intuición aterradora de que por más que se aproxime a la verdad objetiva nunca podrá alcanzarla.

El enfoque centrado en la persona de Carl Rogers -columna vertebral del humanismo en psicología- parte de la premisa de que toda percepción de la realidad es válida, aunque no necesariamente verdadera. Lo que hace el terapeuta y lo que lleva a cabo el facilitador, acompañando en el crecimiento personal, es **validar -a través de la empatía, la actitud positiva incondicional y la congruencia- las percepciones y sentimientos genuinos que las personas tienen de ellas mismas.** Es decir, compensando con respeto, reconocimiento y amor incondicional los sentimientos y percepciones introyectadas, a través de la vida, producto de las descalificaciones y los rechazos de que han sido víctimas en su propia familia y por parte de otras personas significativas.

Cuánto se hubiera fortalecido la teoría psicoanalítica si Freud, en lugar de excomulgar a Adler, Jung, Frankl y Fromm, hubiera integrado sus aportaciones como válidas y hubiera enriquecido la propuesta psicoanalítica que, como todas las hipótesis científicas, no ha sido ni podrá ser validada en su totalidad.

Entre las etapas del proceso evolutivo descritas por Hegel (1807) probablemente la que constituye el culmen y que más aporta al enriquecimiento de la experiencia humana es la síntesis, que integra los más valiosos elementos de la tesis y de la antítesis.

Qué peligroso, en último término, sería afirmar que una persona está equivocada en la percepción que tiene de su realidad, aunque se tratara de una percepción evidentemente distorsionada o psicótica. Todas las percepciones humanas tienen su razón de ser. Y si alguien quisiera que una persona con percepciones etiquetadas como neuróticas o psicóticas progresara hacia la salud mental, **tal vez tendría primero que adentrarse en el mundo del neurótico o del psicótico y validar en este contexto dichas percepciones sin etiquetarlas. Recordemos que validar no es lo mismo que**

estar de acuerdo. Significa únicamente transmitir que uno es capaz de entender la realidad en el contexto de quien la percibe.

Probablemente la confrontación en psicoterapia y, en general, en las relaciones interpersonales no tiene tanta fuerza impulsora del crecimiento personal **como la comprensión empática profunda de la realidad percibida por otra persona**, por falsa, neurótica o psicótica que esta percepción pudiera parecer.

El gran poder de la psicología humanista estriba en haberse convertido en el **sustrato de las prácticas psicológicas** que en la actualidad han tenido más éxito para aumentar la salud y la calidad personal en la escuela, la fábrica, la oficina y la administración pública. **Este poder se fundamenta en la habilidad integradora que los psicólogos humanistas han venido promoviendo -en los cinco continentes- para favorecer e impulsar la salud mental y emocional, ofreciendo grupos, talleres, seminarios y otras experiencias de aprendizaje, con la finalidad de elevar la autoestima, el autoconocimiento, la asertividad, la comunicación interpersonal, la ética, la creatividad y la autonomía, entre otras dimensiones relevantes del crecimiento personal.**

A mi juicio **han tenido éxito porque han podido integrar con una sabiduría, a veces inconsciente, las aportaciones de distintos filósofos y psicólogos, de la fenomenología, del existencialismo, del psicoanálisis, del constructivismo y de la ingeniería conductual, de la gestalt y la biogenética, así como de otras hipótesis científicas, según las necesidades de cada persona, de cada grupo y de cada sociedad.**

Lo anterior es válido no con una estrategia ecléctica, sin columna vertebral, sino con la capacidad de colaborar activamente en el diseño de trajes a la medida adaptados a las

circunstancias personales, es decir, con **la capacidad para integrar una psicología diferente para cada persona, a decir de Allport (1988): para entender el mundo peculiar de cada ser humano.**

Así, se atienden necesidades que no tienen que ver tanto con disfuncionalidad y psicopatología, **sino con la manera de manejar satisfactoriamente la problemática de la vida y con el modo de aprovechar mejor los recursos para el crecimiento personal.**

Cada vez hay más conciencia de la importancia de la calidad personal en los hogares, en las escuelas y en las empresas y, por tanto, de la necesidad de aumentar en los individuos, los grupos y la sociedad el autoconocimiento, la autoestima y la efectividad en el manejo de las relaciones interpersonales. No sólo como habilidades y destrezas para la vida, en general, sino como instrumentos para el trabajo, para la producción, para el gozo de las artes y de las ciencias y para un mejor aprovechamiento de las oportunidades para el descanso, el buen humor, el solaz y la diversión. **Muy probablemente también, y esto podría sujetarse a la investigación, con las necesidades que tienen que ver con el dar sentido y significado a la propia existencia y con el manejo de la dimensión espiritual latente o manifiesta en todos los seres humanos.**

Teilhard de Chardin (1946), arqueólogo, antropólogo y filósofo de principios del siglo pasado, destaca **dos eventos primordiales** en el proceso evolutivo del universo: a) la transformación de la materia inerte, **a través de un complejo proceso de integración de elementos**, en materia viva, es decir, la aparición de la vida en el universo, y b) **la aparición de la conciencia, producto de la complejidad e integración de los elementos generadores de la vida humana.** Describió este segundo evento como "**el fenómeno humano**". Es decir, **la aparición de la conciencia refleja en el proceso evolutivo es nada menos que la aparición del hombre sobre la Tierra.**

Considera Teilhard que el fenómeno evolutivo hasta llegar a la conciencia refleja es producto de esa misteriosa tendencia a la evolución, impresa de alguna manera en todas las partículas, los átomos y células del universo que se manifiesta en una creciente complejidad y armonía de todo lo que existe. **Avizora el futuro del universo como la integración armónica de la materia, la energía y el pensamiento, las culturas, las religiones y las ideologías, las ciencias y la tecnología en una muy compleja realidad que denomina el punto omega.**

Y muy probablemente con la hipótesis de que la tendencia entrópica hacia el deterioro paulatino de lo que existe, así como el dinamismo descrito por Darwin como "la sobrevivencia del más fuerte", considerados clave del proceso evolutivo, **son meramente etapas de ese mismo proceso, a veces progresivo y otras regresivo, que impulsa el universo.**

Así como **la muerte del ser viviente es parte del proceso evolutivo de la misma vida**, la entropía y el dominio del débil por el fuerte son etapas tempranas del movimiento evolutivo integrador que sigue su curso hacia el culmen de la complejidad en la armonía universal.

Es posible constatar en estos momentos históricos que así como en la economía y en la política mundial todavía se manifiesta el dominio de los más fuertes -llámense individuos, grupos o naciones- sobre los más débiles, **crece también en diferentes sectores la conciencia, basada en la racionalidad del ser humano y en su tendencia evolutiva, de que para la sobrevivencia y evolución del mundo es necesaria la colaboración armónica de todos para sustituir la competitividad por la competencia y la ganancia de algunos por la ganancia de todos, de tal manera que los habitantes del planeta y los seres todos que constituyen el universo tengan oportunidad de evolucionar armónicamente hacia el punto de confluencia universal, omega.**

La racionalidad, de acuerdo a Theilard, es la base de lo que llamamos libertad en el ser humano, que lo hace cocreador, y por tanto, corresponsable del destino del universo.

CONCLUSIÓN

La verdad científica es producto no únicamente de la pertinencia y del rigor metodológico de una investigación, sino también de la capacidad e ingenio del investigador para **integrar en armonía lo diferente y lo contradictorio.**

- CAPÍTULO 8

Alternativa vital: Desarrollo o violencia (una teoría de la motivación humana)

¿Qué podríamos aprender de los acontecimientos trágicos que afligieron al mundo a finales del siglo pasado y de la violencia contemporánea en México en todas sus latitudes?

MOTIVACIÓN HACIA LA VIDA Y EL DESARROLLO

TENDENCIA AUTORREALIZANTE

NECESIDADES HUMANAS Y MANEJO DE LA FRUSTRACIÓN (ESQUEMA)

¿Cómo se manifiesta la tendencia natural al crecimiento en el ser humano? En una necesidad permanente que todos los seres humanos experimentan: la necesidad de sentirse bien con ellos mismos, de hacer lo que más les gusta o les satisface, de alcanzar sus propósitos en la vida y de conseguir, a través de diversas estrategias, mayores niveles de satisfacción individual y social.

EL AMOR SALUDABLE Y EL NARCICISMO O EGOÍSMO AMOR UE NO BVENEFICIA SINO QUE HACE DAÑO O DESTRUYE. Este amor por uno mismo se manifiesta a través de las NECESIDADES HUMANAS TANTO NATURALES COMO APRENDIDAS, que los psicólogos agrupan en 4: biológicas, psicológicas, sociales y trascendentes.

SALUD, BIENESTAR Y DESARROLLO

Agresividad, energía vital. Agresividad, aprendizaje y salud-
Aprendizaje de la violencia. Aprendizaje de la depresión. Culpa y responsabilidad. Aprendizaje de la negación. Inteligencia emocional. Pérdida de la autoestima y reaprendizaje de la esperanza.

Elementos que considero más importantes para el desarrollo del ser humano y de la sociedad.

Este proceso de construir el ser personal en nosotros mismos y en la sociedad es una tarea que dura toda la vida, es una búsqueda que no termina. **Si no empieza por mí como persona, nada de lo que yo pueda hacer tiene repercusión. Es también una tarea de los grupos y de la sociedad. Trabajar en la construcción del ser personal de todos es la asignatura pendiente de nuestro mundo, especialmente en estos momentos cruciales de la historia.**

Afortunadamente esta tarea está fundamentada en un dato básico, universal, observable, **la tendencia natural al crecimiento, que en el ser humano es autodeterminante y es la clave de la evolución individual y social.**

Cuando esta tendencia es favorecida por la satisfacción armónica e integral de las necesidades, se consiguen la salud y el bienestar cuando es bloqueada por cualquier circunstancia, la agresividad -producto de estos bloqueos- puede ser canalizada hacia la satisfacción de las necesidades y a la solución de los conflictos a través de acciones liberadoras y responsables en favor de la vida (biofilia) o a través de actitudes y conductas en favor de la violencia (necrofilia).

Es cierto que no podemos optar por lo que está fuera de nuestras posibilidades, como sería la modificación de situaciones adversas que permanecen fuera de nuestro control. Esto representaría los límites de nuestra opción. **Sin embargo, el horizonte de las opciones liberadoras y responsables puede crecer indefinidamente.**

Mas ¿cómo educamos en y para la libertad? ¿Cómo se construye y desarrolla el ser humano? Nadie puede educar para la libertad imponiendo el respeto, la democracia y la solidaridad. **Tal vez lo único que se puede hacer, o lo que todos podemos hacer, es crear las condiciones para la acción libre y liberadora, para el uso responsable de los recursos trabajando**

en el propio autoconocimiento y facilitando e impulsando el autoconocimiento y la autodeterminación de quienes viven junto a mí.

Elevando en mí y en los demás los niveles de auto-valoración y de autoestima. Siendo respetuoso de los procesos que se dan en mí mismo y de las decisiones que los demás toman, a veces liberadoras, a veces irresponsables, en la construcción de su propio ser personal. Siendo tolerante con mis propias equivocaciones y con mis propios fundamentalismos, tratando de superarlos en mí y facilitando los procesos liberadores en los demás. **Amándome a mí mismo hasta el infinito, como Dios me ama, y facilitando e impulsando en todos la experiencia del amor auténtico que sabe convivir con el error y con la miseria sin dejar de amar.**

Tal vez ésta que presento sea una visión un tanto optimista de la persona humana y de la sociedad; **sin embargo, está fundamentada en un dato constatable en todas las razas y en todas las culturas, más allá de todos los obstáculos: el amor a la vida.**

CAPÍTULO IX

MAS ALLÁ DE LAS PSICOTERAPIAS PERSONALES: EL ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL

EL ENFOQUE PSICOTERAPÉUTICO CENTRADO EN LA PERSONA.

Más allá del proceso psicoterapéutico que considera el análisis del psicodiagnóstico como la esencia de los fenómenos de cambio favorables, más allá de la técnica e ingeniería del cambio, que ignoran subjetiva, **es necesario buscar las condiciones necesarias y suficientes para el cambio favorable y prolongado**, A TRAVÉS DEL ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL, SUGERIDAS POR LA EVIDENCIA DE LA INVESTIGACIÓN A PARTIR DE HIPÓTESIS EMANADAS DE LA PRÁCTICA.

EL ECP SINTETIZA Y DEPURA LAS CORRIENTES TRADICIONALES.

LA EMPATÍA. Intento del terapeuta por comprender a fondo la experiencia de la persona y por transmitirle verbalmente esta comprensión esclarecedora.

LA ACTITUD POSITIVA INCONDICIONAL. Actitud de manifiesto interés y aprecio por todo lo que la persona es, por todas sus conductas y por su comunicación. No es aprobación, sino un reconocimiento genuino y claro a todo lo que constituye la realidad interior y exterior de la persona.

LA AUTENTICIDAD (CONGRUENCIA)

En la práctica del acompañamiento personal generalmente se acepta que la mayor autenticidad o correspondencia entre lo que una percibe y lo que dice de sí misma es índice de buen funcionamiento psíquico. Que llegue a existir un alto grado de esta correspondencia en la comunicación de las personas es uno de los objetivos importantes del proceso de acompañamiento que está enfocado a que la persona que recibe ayuda, en la misma relación con el psicoterapeuta, se vaya

liberando del conflicto y de la inconsistencia entre lo que experimenta y lo que expresa de sí misma.

DIMENSIÓN EXISTENCIA HUMANISTA

Origen: filosofía existencial europea: Jaspers, Sartre. Kierkegaard, Heidegger, Strauss, Husserl.

Cuando en el proceso psicoterapéutico el análisis conceptual de las experiencias del pasado o del presente tiene más importancia que la experiencia concreta del "aquí y ahora", se está perdiendo y desaprovechando los elementos más valiosos para la reconstrucción y el cambio. Los trastornos emocionales no fueron generados por procesos conceptuales, sino por experiencias vividas en un momento dado, en un "aquí y ahora" en el pasado de la persona. **De tal suerte que si la comprensión racional y conceptual sustituye a la experiencia actual, el proceso psicoterapéutico se estanca o se prolonga indefinidamente.**

El objetivo inmediato del proceso psicoterapéutico podría ser, modificar la PERCEPCIÓN QUE LA PERSONA EN BUSCA DE AYUDA TIENE DE SÍ MISMA, a través de la experiencia "aquí y ahora" de la relación terapéutica, más bien que alcanzar una comprensión intelectual de la dinámica que generó las distorsiones perceptuales. Esta modificación es posible cuando las reacciones de rechazo, ansiedad y temor, asociadas con la autoimagen, son sustituidas por reacciones de aceptación y aprecio, en una relación interpersonal.

Independientemente de variaciones de matiz, **los sistemas psicoterapéuticos existenciales consideran que el hombre únicamente es capaz de aprender sobre sí mismo a través de sus relaciones con otros seres humanos.** Así como las relaciones con otros generaron un aprendizaje defectuoso sobre sí mismo, y deformaciones perceptuales que se encuentran en la base de todo trastorno psíquico, **de igual manera una percepción satisfactoria y un aprendizaje creativo y constructivo sobre la propia**

experiencia sólo pueden llevarse a cabo a través de relaciones interpersonales que refuercen consistentemente la estima por ese yo único, distinto e irrepetible, a través de otro ser humano.

En un proceso psicoterapéutico no dirigido ni manipulado, en el cual la persona puede expresarse con creciente libertad, muy pronto se enfrenta con la experiencia de estar sola en el momento de tomar decisiones y de asumir responsabilidad por ellas. Los sistemas psicoterapéuticos existenciales coinciden en **no perder de vista -en la interacción presente de cada una de las sesiones- el objetivo final del proceso: facilitar en la persona que busca ayuda la libertad para actuar en congruencia consigo misma y para asumir una creciente responsabilidad por sus acciones.** Otros sistemas, que al menos en teoría presuponen que el hombre no es capaz de tomar decisiones libres, sólo pueden contemplar, como final del proceso psicoterapéutico, a un individuo capaz de explicar su conducta en términos de factores externos, pero sin asumir responsabilidad por ninguno de sus actos.

Los enfoques existenciales ofrecen a las personas en busca de ayuda un encuentro personal con el terapeuta, en el que la experiencia de una buena relación es más importante que el aprendizaje conceptual acerca de ellas mismas; en el que se manejan el presente y el futuro, y en el que las memorias y condicionamientos del pasado, revividos parcialmente en el presente, son uno de tantos ingredientes del "aquí y ahora".

La aportación especial del enfoque centrado en la persona a las corrientes existenciales ha sido la introducción de una metodología más sistemática para la observación del fenómeno psicoterapéutico y la verificación de las hipótesis emanadas de esta observación.

DESCRIPCIÓN DEL FACILITADOR EFICIENTE:

- Es más un investigador que un maestro, es decir, **está dispuesto a aprender continuamente y a facilitar así el aprendizaje de los demás sobre ellos mismos, más bien que a enseñarles;** y moviliza todos sus recursos para facilitar este aprendizaje en común.
- **Experimenta un genuino interés por todo lo que pertenece al campo de la experiencia propia y de la de los demás,** y lo trasmite con claridad y con llaneza.
- Es capaz de **escuchar con atención no dividida y de transmitir de forma clara, directa y personal la comprensión de lo captado;** no evalúa la comunicación ni la conducta de los demás, sino más bien ayuda a que las evaluaciones hechas por ellos mismos sean más precisas y congruentes.
- **Es acogedor, cálido y espontáneo en la manifestación de su afecto. Capta los sentimientos, los significados y los matices de comunicación de forma concreta, sin reducirlos a abstracciones conceptuales. Manifiesta sus sentimientos sin ambages y ofrece sus puntos de vista como hipótesis tentativas** para estimular y facilitar el aprendizaje, no para ajustado a cuadros diagnósticos preelaborados.
- **No es defensivo ni se justifica, y es capaz de analizar sus propias reacciones. Acepta la crítica dirigida a él como uno de tantos elementos del aprendizaje generador de crecimiento.** Es explícito en sus manifestaciones de confianza, pero no da apoyo ni echa mano de recursos paliativos.
- Experto en salud y disfuncionalidad, **es capaz de identificar e integrar los recursos de la persona en todo momento,** como ingredientes básicos del proceso de crecimiento.
- Conoce los límites de su actividad profesional **y sabe referir a otros especialistas cuando las tareas rebasan su competencia.**

Vive generalmente satisfecho con su trabajo y está abierto a nuevas hipótesis y hallazgos para enriquecerlo.

Descripciones como éstas pueden también contribuir a que algunos facilitadores tiendan más a "representar el papel" que a vivirlo. Sin embargo, son útiles para entender los elementos del proceso de acompañamiento personal.

CAP. 10. CARL Y ALEJANDRO, LA VIVENCIA DEL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA

Cari y Alejandro son los protagonistas de una experiencia terapéutica centrada en la persona que recapitula las más importantes facetas del enfoque y muestra con claridad el impacto que éste ha tenido y tiene en las **psicoterapias basadas en la relación interpersonal**.* Se ha preferido presentar y analizar un solo caso por ser éste muy ilustrativo y para facilitar las referencias a la relación entre la teoría y la práctica del enfoque centrado en la persona.

Alejandro fue recomendado al narrador de esta historia -en ese entonces psicólogo clínico de una prisión- por una trabajadora social, quien lo describió como "probablemente el caso más desesperado que he visto en mi vida". La historia personal de Alejandro justificaba ciertamente esta afirmación.

Su madre tenía 14 años y no estaba casada cuando él nació. Su infancia transcurrió entre su madre (que se había convertido en prostituta) y sus abuelos (con el activo rechazo del padrastro de su madre, quien le recordaba continuamente su origen ilegítimo). Empezó su reclusión en un centro correccional a la edad de 10 años por cometer "malas acciones", y a los 25, cuando el autor lo vio por primera vez, había ya acumulado 13 años de experiencia de reclusión correccional. A la edad de 18 años de edad, durante uno de sus raros periodos de libertad, al salir de un reformatorio, se alistó en la Marina, pero aun antes que pudieran obtenerse sus antecedentes, fue deshonrosamente expulsado por haber robado una pistola. Cuando lo vio el autor, Alejandro acababa de ser trasladado a la institución desde una cárcel de otro estado, junto con cuatro miembros de su pandilla.

no pudiese continuar, a pesar de que me gustaría me era imposible hacerlo a causa de las normas de la institución.

Por lo que pude ver, aceptó mis declaraciones, me estrechó la mano y partió. Por lo que a mí se refería, la relación había terminado.

Hay **una o dos secuelas de la terapia** que pueden tener cierto interés. La primera ocurrió en una entrevista con un preso, uno de la pandilla de Alejandro, que seis años antes había cometido una serie de delitos en dos estados. Toda la pandilla había cumplido cuatro años de cárcel en la primera institución y luego había sido trasladada a la segunda. Alejandro había pertenecido a esta pandilla, cuyos miembros contaban veinte y pico de años y poseían una capacidad mental superior. Creo que aquel individuo ignoraba mi relación con Alejandro, por lo que empecé a interrogarlo sobre sus diversos cómplices y lo que opinaba de ellos. Tenía en alta estima a tres de ellos, pero de Alejandro dijo algo así:

-Es otra clase de persona. Y era un tipo simpático, chiflado como todos, pero ahora es raro. No lo comprendo. Ya no tengo muchos tratos con él. Los otros también creen que algo anda mal en él.

La segunda secuela se refiere a la conducta posterior de Alejandro al ser puesto en libertad. Salió de la cárcel más o menos un año después de haber yo renunciado a mi puesto en dicha institución; cuando obtuvo un empleo, estableció su residencia a 3200 km del lugar de su origen. Empezó a trabajar, y seis meses después se casó. Actualmente-seis años después de haber salido de la cárcel- es padre de un niño, posee un coche nuevo, pronto comprará una casa y es -en todos los aspectos- un ciudadano responsable; sostenemos correspondencia de manera irregular. Parece adaptarse bien y su vida transcurre sin incidentes.

Los otros cuatro miembros de la pandilla también fueron puestos en libertad posteriormente. Todos ellos están de nuevo en la cárcel por nuevos delitos.

Probablemente la necesidad más apremiante del ser humano sea la de afecto, cariño, consideración y respeto. Quizá también sea la satisfacción de estas necesidades la que explique el comportamiento de la mayoría de los seres humanos: **ser amados,**

estimados o al menos tomados en cuenta; esta sería la raíz de toda motivación del comportamiento humano.

Es obvio que desde muy temprana edad Alejandro experimentó la carencia de los satisfactores elementales de esta necesidad. Vivió en un ambiente de rechazo, de hostilidad y de violencia. Estas carencias generaron en él un sentimiento de agresividad que canalizó desafiando y ridiculizando a la autoridad en cuanto se presentaba la ocasión de hacerlo. Nunca fue físicamente violento pero verbalmente era irónico, sarcástico y aprovechaba su inteligencia para hacer que su crítica altanera y desafiante fuera más hiriente hacia la autoridad y, en general, hacia todas las personas de su alrededor. Seductor con sus compañeros y un claro líder entre ellos, los hacía también víctimas de su violencia verbal. Compensaba su carencia de afecto con la atención que todos le prestaban por la impropiedad de su conducta y el tono irónico y ridiculizante de su discurso.

Al mismo tiempo, su inteligencia lo hacía ver que estaba en un callejón sin salida, **su violencia generaba más violencia.** Algo también lo amarraba a la vida, **veía en la terapia con Cari una esperanza de encontrar la salida, sin saber cómo.** Cuando Cari decidió separarlo del grupo, Alejandro vio hacerse añicos la esperanza, se sintió nuevamente abandonado y emitió desde el fondo de su ser un grito angustiadamente reprimido: **"Si tú me abandonas, no hay esperanza para mí"**, a contrapelo con otra necesidad muy antigua y poderosamente motivadora "desafiaré a la autoridad, aunque esto me cueste su repudio, nunca me doblegará".

El grito desesperado de Alejandro encontró eco en la necesidad de Cari de sentirse "alguien necesario" para otro ser humano y lo llevó a ofrecerle otra oportunidad privilegiada, 10 sesiones de psicoterapia individual.

Alejandro nunca quiso reconocer explícitamente algún mérito en Cari con respecto a la psicoterapia, pues esto hubiera supuesto abdicar de su postura ante la autoridad; sin embargo, en repetidas ocasiones le hizo saber, indirectamente, que era el elemento clave en su proceso de recuperación.

Tampoco quiso reconocer que lo asociaba con sentirse bueno, respetado y tomado en cuenta. **Prácticamente en todas las interacciones entre Cari y Alejandro, nunca sintió este último culpa o malestar o rechazo de sí mismo como cuando Cari le dijo en una de las primeras sesiones en que Alejandro fue definitivamente despectivo y grosero con el grupo: "Alejandro, esa es tu percepción del grupo, que no es compartida por la mayoría."** O cuando le dijo: "Alejandro: llevo dos años trabajando con este grupo y hemos tenido experiencias muy significativas, de manera que no estoy dispuesto a que desaparezca; por tanto, te comunico que tengo que escoger entre el grupo y tú, y escojo al grupo."

Por primera vez Alejandro se sintió escuchado y tomado en cuenta. Generalmente era amonestado y rechazado, corrido de los eventos y de los grupos, **y alguien -por primera vez- lo tomaba en cuenta y lo escuchaba sin interrumpirlo y le daba muestras de entender su propio mundo, complejo y lleno de contradicciones.** Cuando Alejandro descalificó a todo el gremio de los psicólogos al estar evaluando la última de las primeras 10 sesiones y la última del segundo periodo, no sintió que lo contradijeran o lo rechazaran, sino que más bien le abrieron los ojos a una realidad no contemplada por él: la percepción diferente de otros ojos y de otra manera de pensar. **Además, no sólo se sintió escuchado, sino también, sin darse cuenta, aprendió a escucharse a sí mismo y a tomarse en cuenta y hasta poder escuchar a los demás.**

Tal vez el factor más poderoso en el proceso de recuperación de Alejandro fue esa actitud positiva incondicional de Cari, que, sin darle importancia al comportamiento o al discurso de

Alejandro, dejaba ver la genuinidad y la transparencia de su interés y afecto por él. Este último fue gradualmente aprendiendo a sentirse bien con él mismo independientemente de su conducta, sus pensamientos o su discurso. Aprovechando los recursos de su inteligencia y su talento, aprendió a sentirse bien consigo mismo, sin importar la coyuntura ambiental.

Una vez fuera del reclusorio, quiso volver a la cultura de la calle de la cual había salido, y al no poder reconoció que más bien había sido preparado para explorar una realidad diferente, con menos violencia y menos destructiva.

Exploró la posibilidad del trabajo constructivo y de relaciones humanas menos conflictivas y violentas. Aunque sus hábitos de rechazar y agredir antes de ser rechazado o agredido aparecían constantemente, exploró la posibilidad de construir, y desempeñarse en el trabajo productivo. Aprovechó el coraje que sentía hacia su familia de origen para reaccionar en forma diferente y descubrir caminos nuevos más productivos para transitar por la vida. **Se dio cuenta de que su coraje generado por el rechazo y por la falta de amor en que había vivido lo impulsó a buscar lo que realmente siempre había deseado: respeto, reconocimiento y amor.**

CAP. 11. EN BUSCA DE LA AUTENTICIDAD

¿En qué momento termina el acompañamiento de un terapeuta o de un facilitador y empieza el autoacompañamiento?

Una persona que ha sido rodeada por la empatía de un acompañante, que ha sentido la actitud positiva incondicional hacia él y ha experimentado la congruencia como un estilo de vida, se lleva el mejor aprendizaje, el instrumento de trabajo PARA CONTINUAR EN EL PROCESO DEL ENCUENTRO SIGNIFICATIVO CON UNO MISMO, EN BUSCA DE LA AUTENTICIDAD Y DE LA CONGRUENCIA.

La dificultad más grande del autoanálisis es el auto engaño, o sea negar la existencia de sentimientos, memoras y significados que atentan contra la propia autoestima. La necesidad que tiene el ser humano de ser aceptado, tomado en cuenta, de sentirse importante para otros, de ser amado, lo lleva a la salida más fácil, negar todo aquello que pudiera traerle disminución en la autoestima. Freud descubrió en la interpretación de los sueños la llave para abrir la bodega de las negaciones. Rogers descubrió otro camino al encuentro de la verdad interior. IR AMPLIANDO EL CAMPO DE LA CONCIENCIA A TRAVÉS DE LA GENERACIÓN DE AUTOESTIMA ASOCIADA CON EL AUTOCNOCIMIENTO EN CADA PASO DE LA BUSQUEDA.

EXPERIENCIA PERSONAL VIVIDA POR JUAN LAFARGA A LO LARGO DE 30 AÑOS.

DISCERNIMIENTO SOBRE MIS OPCIONES FUNDAMENTALES.

Noviembre de 1979 a noviembre de 2009, 30 años después.

Conclusión que resume mi proceso de discernimiento y está contenida en la convicción expresada al final de que "mi vida no cambiará de rumbo". Podrían cambiar la ruta y las escalas, pero no la dirección ni el destino."

Pág. 185: El producto de su proceso: leerlo.

Soy lo que he llegado a ser, en gran parte, **por el amor que he recibido de la Iglesia y de la Compañía, tan sólo comprobable al que me dio la seguridad en mí mismo, el de mi madre natural, a veces neurótico, a veces sincero y entregado, pero inmenso y profundamente real.**

Si algo en estas reflexiones parece manifestar algo diferente, quiero concluir, explicando que amo a quienes por su contacto personal han sido para mí la Iglesia y la Compañía, con toda la fuerza de mi ser.

(Treinta años después.)

Noviembre de 2009.

Retorno a estas reflexiones 30 años después de haberlas escrito. Dan la impresión de que su esencia es haber quedado inconclusas. Como la Sinfonía incompleta de Schubert, que en alguna forma quedó abierta, pero no admite ir más allá.

Sin embargo, 30 años en perspectiva me hacen pensar también que sí hubo una conclusión que resume mi proceso de discernimiento y está contenida en la convicción expresada al final de que "mi vida no cambiará de rumbo. Podrían cambiar la ruta y las escalas, pero no la dirección ni el destino".

DISCERNIMIENTO SOBRE MIS OPCIONES

Más aún, veo que no era necesaria una conclusión explícita, pues lo que he vivido en los últimos 30 y lo que me quede por vivir son la conclusión. **En efecto, veo que como producto de este proceso, mis opciones han sido más conscientes, más nítidas y sobre todo asumidas con creciente responsabilidad, alegría y paz interior.**

Veó también con claridad que mi disyuntiva no era dejar o no la Compañía y la Iglesia, **sino ser o no yo mismo, sin etiquetas.** Veo que mi vida ha transcurrido como he querido y en gran parte la he

diseñado. Soy un hombre de dos mundos integrados: por una parte, de la Compañía y de la Iglesia católica y, por la otra, del universo en evolución. Me entusiasman las experiencias de búsqueda en la ciencia y en la espiritualidad, y veo que en mi existir va ocurriendo un proceso de síntesis. Siento que he estado abierto a la revelación de Dios, manifiesta en formas infinitas de realidad, de belleza y de misterio, emergentes en todas las filosofías, las ciencias, las culturas, las religiones y en todos los seres humanos.

Vivo sorprendido por el presente, gozándolo en profundidad e ilusionado con un futuro tan prometedor como intangible e incierto. A los 80 años, debilitado por las fallas naturales de la "carrocería y del motor", me siento fascinado en una carretera de paisajes siempre cambiantes, acercándome al final.

Experimento una sensación de "misión cumplida" y de estar abierto a vivir -en un momento no muy remoto- **el misterio del más allá, con gran confianza en el que es causa y explicación de la inmensa complejidad del universo, con la intuición tan clara como misteriosa de que la energía que mueve y explica la tendencia a la superación constante de los seres inertes y de los vivos es algo que se parece al amor apasionado de los humanos. Un amor en busca de la armonía que conecta el espacio y el tiempo con el infinito.**

CAP. 12. ORIGEN Y TRASMISIÓN DE LOS VALORES

En los círculos humanistas de México donde se estudian y se tratan de practicar los valores del desarrollo humano es muy socorrida la frase "hablar desde dentro o desde ti mismo", en contraposición a hablar en teoría, en forma impersonal o justificatoria.

¿Es conveniente, entonces, influir con los valores propios en el comportamiento de los demás, llámese educación, acompañamiento personal, psicoterapia? Más aún ¿es sencillamente ético hacerlo?

No será ético imponer las preferencias propias o tratar de cambiar a los demás en la dirección de los propios valores. Tampoco es saludable ni recomendable transmitir valores y preferencias sin saber con claridad qué se está transmitiendo o promoviendo.

Impulsar abiertamente los valores de la salud y del crecimiento cuando éstos son asumidos y claros para la persona que los trasmite es el propósito mismo del acompañamiento personal y de la psicoterapia.

Probablemente educar no sea otra cosa que transmitir -a través de la vivencia diaria- los valores de la salud y del crecimiento humano. Promover la búsqueda del conocimiento y de la cultura de las artes y el deporte a través del testimonio transparente de los valores del amor, del respeto, de la colaboración, de la justicia y de la equidad, mas no únicamente con el discurso retórico o con los cursos y programas lógicamente bien integrados, **sino a través de la comunicación no verbal (el comportamiento) del interés genuino, del todos ganan en la resolución de los conflictos y de la comprensión profunda del mundo de los demás.** Tal vez educar signifique ser y actuar para beneficio no sólo de la comunidad educativa, sino también de todo el entorno social.

Educar, en este contexto, no significa cambiar a los demás, sino proporcionar auténticamente las oportunidades de aprender y de compartir el aprendizaje, el talento y la sabiduría. Las leyes y las normas no son otra cosa que estrategias sociales para proteger los valores funcionales de la comunidad. **Educar significativamente es transmitir a través de la vivencia los valores de la salud, del desarrollo y del crecimiento en todas las dimensiones. No es imponer, sino dejar que fluyan las preferencias espontáneas del organismo que se desarrolla en condiciones favorables.**

Me identifico con la formulación que hace Cari Rogers del proceso de valoración en la persona adulta (1978): tiende a alejarse de falsas imágenes. Las pretensiones y las defensas tienden a ser valoradas negativamente y **tienden a alejarse de los "deberías"**. El sentimiento apremiante de que "debo hacer o ser de este modo o de aquel" es valorado negativamente. **La persona adulta se aleja de "lo que debe ser" impersonal, sin necesidad de saber quién ha impuesto ese imperativo, y busca lo que la congruencia y la sabiduría del organismo le dicta, desde su interior, a saber:**

- Satisfacer las expectativas de otros, agradar a otros como meta en sí misma, **negativamente.**
- Ser real, **muy positivamente. Ser uno mismo,** o sea, sus sentimientos y significados reales, parece ser la preferencia más saludable.
- **La autodirección como positiva. La persona que camina hacia la madurez descubre una creciente satisfacción en actuar conforme a sus propias elecciones.**
- **Ser un proceso** positivamente. El deseo de cumplir algunas metas establecidas se justifica por la experiencia de ser un proceso de potencialidades crecientes.

- **La sensibilidad hacia otros y la aceptación de otros también.**
- **Apreciar a los demás por lo que son, así como ha llegado a apreciarse a sí misma por lo que es, es valorado positivamente.**

Asimismo, las relaciones profundas, de cercanía, de intimidad, de realidad completa y comunicativa con otra persona **son consideradas como un valor muy alto.**

Tal vez -dice el mismo Cari- el individuo en proceso llega a valorar más que nada la apertura a toda experiencia interna y externa. **Ser abierto y sensible a las propias reacciones y sentimientos internos, así como a o de los demás y a las "realidades" del mundo es una actitud claramente preferida. Esta apertura llega a ser el recurso más valorado de la persona en proceso de crecimiento.**

Finalmente -dice Cari- hemos vuelto al tema de **la universalidad de los valores, pero por una ruta diferente.** En lugar de los valores universales que existen afuera, independientemente de nosotros mismos, o de un sistema de valor universal impuesto por gobernantes, filósofos, psicólogos o sacerdotes, **nos abrimos a la posibilidad de ir descubriendo preferencias universales que emergen de la propia experiencia del organismo humano.**

Aunque el hombre moderno ya no confíe en la religión, ni en la ciencia, ni en la filosofía, ni en algún sistema de creencias, puede encontrar una base valoral organísmica dentro de sí mismo. Ésta lo lleva a estar en contacto con un sistema preferencial orientado hacia la salud, el bienestar y la armonía en el universo.

CAPÍTULO 13- DISCREPANCIAS ÉTICAS

Con frecuencia los facilitadores y los psicoterapeutas tienen discrepancias profundas con algunos criterios o maneras de pensar o con las repercusiones que tienen en las estructuras familiares que sustentan nuestra sociedad, por ejemplo el tema del aborto, del divorcio, de los anticonceptivos, etc. **Sin embargo, el papel del facilitador o del psicoterapeuta no es persuadir a sus clientes de lo que él considera lo mejor para ellos, sino de acompañarlos en la toma de sus propias decisiones, con fidelidad a sus conciencias.**

Por ejemplo, las formas de entender la relación de pareja, el matrimonio y el divorcio -ampliamente extendidas en la sociedad global contemporánea- no son más que un aspecto de lo que en un ámbito más amplio está siendo llamado la revolución sexual del siglo xxi. **En efecto, el sexo está dejando de tener implicaciones éticas para las generaciones jóvenes en todo el mundo y pasando a ser parte del repertorio de conductas de cercanía, intimidad y cariño, sin más restricciones éticas que las de no violentar a la pareja, ni hacerle algún tipo de daño.** Psicólogos, psiquiatras, facilitadores y orientadores coinciden con estos puntos de vista que se contraponen a las formulaciones y planteamientos morales de algunas religiones.

La práctica de la **masturbación** es muchas veces generadora de ansiedad y de culpa aun en jóvenes de convicciones liberales. En efecto, las iglesias -según algunos- mantienen una doble moral respecto a estas experiencias. Por una parte, en sus enseñanzas doctrinales sostienen que estas prácticas son pecaminosas, en contraposición con la tolerancia pastoral de muchos de sus ministros, abiertos a las nuevas corrientes que se van extendiendo por todo el mundo. La divergencia entre la proclama doctrinal estricta y la apertura de las prácticas pastorales produce conflicto en muchos de sus fieles. **Ante estas realidades, un número creciente de**

jóvenes contemporáneos opta por deshacerse de las creencias y de las prácticas religiosas, o adopta ante ellas una postura escéptica, lejana.

Otro tema controversial -ya no tan influido por elementos emocionales- es el uso de **los anticonceptivos**. En todo el mundo se ha difundido esta práctica y, aunque la mayor parte de las religiones no han cambiado sus postulados doctrinales, las orientaciones de los pastores y la práctica de los fieles de todas las iglesias no únicamente los han tolerado, sino también han impulsado su uso como una responsabilidad de todos en este mundo sobrepoblado.

Las formulaciones doctrinales de la Iglesia católica todavía promueven el uso del método Billings como aceptable y condenan otras prácticas anticonceptivas. Sin embargo, los fieles -con el respaldo de sus pastores- siguen utilizando los anticonceptivos en forma indiscriminada. Durante el Concilio Vaticano II, el pontífice Juan XXIII formó una comisión de teólogos laicos y religiosos para dilucidar el tema y fundamentar teológicamente sus conclusiones. La comisión concluyó que únicamente se podrían diferenciar los métodos anticonceptivos por el daño mayor o menor a la salud, **puesto que todos pretendían prevenir la concepción: unos con métodos físicos, otros con métodos químicos. Sin embargo, la finalidad de todas las estrategias era la misma y ésta determinaba el sentido de la práctica.** La comisión reconocía que las fronteras entre la física y la química eran cada día más permeables y que los usuarios deberían fijarse más en cuáles preservaban mejor la salud y no tanto en la metodología de la estrategia.

Desafortunadamente, aunque la comisión terminó su cometido y redactó un excelente documento que abría las puertas de la Iglesia hacia la modernidad en un asunto vital para la salud reproductiva, ya no alcanzó la firma de Juan XXIII, y **Pablo VI y Juan Pablo II mantuvieron la posición tradicional de la Iglesia.**

Habr  quien no est  de acuerdo con estos planteamientos. Para mí est  en todo su derecho. Sin embargo, no será saludable descalificarlos porque no coinciden con la  tica o con los principios filosóficos o morales de quien los descalifica, **especialmente si no se presentan hipótesis alternativas.**

CAPÍTULO 14: EL DIÁLOGO LIBERADOR EN LA FAMILIA, EL GRUPO Y LA SOCIEDAD

OBSTÁCULOS DE LA COMUNICACIÓN

Los grandes avances en el intercambio de la información han respondido SOLO EN PARTE a la necesidad de comunicación, de diálogo integrador de las diferencias e impulsor de un verdadero desarrollo armónico con participación plural de los interesados. Este intercambio de información NO SATISFACE LA ENORME NECESIDAD QUE TIENEN LOS SERES HUMANOS DE COMUNICARSE ENTRE SÍ Y, AL MISMO TIEMPO, REVELA SU GRAN DIFICULTAD PARA HACERLO. Y ES QUE, ASÍ COMO TODOS NECESITAMOS SER ESCUCHADOS, HAY MUY POCOS QUE PUEDEN, SABEN Y QUIEREN ESCUCHAR. **Y ESCUCHAR ES LA ESENCIA MISMA, EL NÚCLEO NEURAL DELA COMUNICACIÓN.** Es difícil escuchar, porque para hacerlo es necesario salir del propio mundo y adentrarse en las vivencias de los demás. PARA REALMENTE ESCUCHAR DEBE ACALLARSE EL RUIDO INTERNO Y AÚN EL DIÁLOGO CON UNO MISMO, DIFÍCILMENTE INTERRUMPIBLE.

Condiciones indispensables para el diálogo. Al menos una de las dos partes posee:

- a) **Un mínimo de apertura para modificar opiniones,** puntos de vista y hasta comportamientos como resultado de la interacción, dando el mensaje de "me dejo influir por las aportaciones del interlocutor" con plena conciencia de enriquecimiento.
- b) **Una mínima capacidad para ver el mundo del interlocutor desde la perspectiva de este último,** es decir, desde sus sentimientos y significados.

c) **Capacidad no sólo para escuchar, sino también para hacerlo "desde los zapatos", desde la piel de los interlocutores,** captando los detalles y matices de su discurso y no sólo los más importantes, sino además todos aquellos que pueden alterar el sentido de la experiencia.

d) **Un ánimo incondicionalmente favorable hacia los interlocutores, sin importar cuáles sean sus sentimientos, significados y conductas, así como la capacidad de mostrar un interés genuino por ellos tanto en forma no verbal como directamente con la palabra.** Compartir la convicción de que toda persona es digna de confianza, es decir, que tiene el potencial para salir, por ella misma, de su problemática y vivir con mayor calidad. Más aún, que está aprovechando únicamente "la punta del iceberg", es decir, la novena parte de sus posibilidades y recursos.

e) **Sinceridad y congruencia entre lo que piensa, siente y actúa con lo que dice verbal y no verbalmente.** Es decir, capacidad para compartir con transparencia lo que vive internamente. Esto no significa que debe compartir todas sus experiencias, pero sí que cuando lo hace, su comunicación es diáfana.

f) **Responsabilidad ética para mantener la confidencialidad de todo lo que observa y escucha durante el diálogo.** Es claro que debe tener en cuenta la importancia mayor o menor de lo tratado.

g) Varios autores constatan (Rogers y otros) que no basta que el facilitador mantenga una actitud empática a lo largo del diálogo, **sino que los interlocutores capten y sientan que están siendo comprensivamente escuchados.** Esto puede no depender del o de los que actúan como facilitadores en el diálogo. **Alguno o algunos de los dialogantes pueden muy bien estar bloqueando el fluir de la comunicación por la problemática propia. En tal caso deben éstos recibir atención individualizada.**

Michel y Chávez, ponen la capacidad de dialogar en atribuir a las ideas y sentimientos del otro una importancia semejante a la que darían a los propios. Formulan una propuesta como producto de la investigación hecha por ellos con 30 parejas sobre la importancia del diálogo, **focalizando los dos recursos básicos de la comunicación interpersonal: escuchar y expresar.**

Cito esta investigación y la propuesta porque contienen un útil catálogo de recursos para favorecer lo que ellos llaman "el diálogo protegido", un medio poderoso para superar las diferencias individuales estructurales y aprendidas. Lástima que en esta excelente propuesta formulen un catálogo de reglas prácticas que pueden ayudar. Tal vez **propuestas como meras sugerencias** para que cada quien diseñara sus propios reglamentos conforme a su idiosincrasia tendrían más impacto.

Las reflexiones hechas sobre el diálogo liberador son aplicables a las parejas, familia, grupos y sociedad en general, porque describen los elementos necesarios, con una perspectiva práctica, para establecer una saludable comunicación.

Continuamente se están utilizando los conceptos de diálogo interdisciplinar, ecuménico e internacional, sin que en la práctica pudiera hablarse de verdaderos diálogos. Más bien **se entablan polémicas de muy distinta índole caracterizadas por la descalificación de quienes piensan de manera diferente y se exaltan algunas teorías o estrategias básicas como panacea en lugar del diálogo.**

El diálogo interdisciplinar parte del supuesto de que todas las disciplinas del conocimiento son **complementarias** para explicar los fenómenos de la realidad que nos circunda y para aplicar los conocimientos científicos y la tecnología al servicio del hombre contemporáneo. Desafortunadamente existe una **confusión entre lo**

interdisciplinario y lo pluridisciplinar al hacerlos casi unívocos y más bien reduciendo todo a aportaciones pluridisciplinarias en que diversas disciplinas aportan desde su propio balcón sobre problemas específicos.

Lo **interdisciplinar** está en la generación de nuevos conocimientos producto de la integración de elementos propios de cada disciplina que generan un nuevo sistema para comprender un fenómeno de la realidad. La física cuántica de Max Planck (1918), por ejemplo, es producto de la integración de elementos de la física clásica, la teoría de la relatividad, la filosofía existencial, la clínica y hasta la biología.

El diálogo interdisciplinar es el instrumento indicado para derribar los prejuicios que han mantenido a las disciplinas como torres de marfil aportando sus propios elementos, pero sin integrarse unas con otras.

El **diálogo ecuménico entre diferentes religiones, ideologías y creencias** es también un instrumento de integración de nuevos conocimientos independientes. Éstos contribuyen a explicar mejor la compleja realidad de aquellas creencias que favorecen la comprensión de fenómenos existentes más allá de la razón y de la ciencia, como las verdades proclamadas por diferentes religiones y otros sistemas de creencias.

El diálogo ecuménico es un reto asumido únicamente por personas con amplitud de mente, abiertas a lo nuevo, que se van liberando de la dependencia y sumisión indiscriminadas a verdades antiguas y exploran nuevas posibilidades de complemento e integración. Un gran obstáculo al diálogo ecuménico es la creencia, compartida por casi todas las religiones, de ser la única verdadera, abandonando así la humildad propia de todo conocimiento humano, necesariamente parcial y limitado.

El diálogo entre las naciones está llamado a ser la fuente de un nuevo orden internacional más justo y mejor adaptado a las necesidades de las diversas comunidades humanas. Este diálogo puede derrumbar las fronteras, dismantelar los prejuicios y crear los vínculos indispensables para el progreso de todos.

Tal vez las Naciones Unidas también estén llamadas a construir la plataforma del diálogo entre las naciones que gane terreno al dominio de unas sobre otras y abra las puertas a la comunidad universal.

CAPÍTULO XV

Una educación revolucionaria

Una de las mejores descripciones de la persona de Cari Rogers tal vez sea la que él hizo de sí mismo en el libro **El poder personal: un revolucionario silencioso** (1980). En efecto, **Cari Rogers fue un revolucionario por haber dado un giro de ciento ochenta grados al proceso educativo, silencioso porque lo hizo sin polémica y sin protagonismo.**

No sólo en educación hizo planteamientos radicales, como hemos visto a lo largo de este libro, sino también especialmente en el ámbito de la psicoterapia y en teoría del cambio personal. **Cari, en efecto, dio un giro total al planteamiento del proceso educativo. Puso el énfasis no en la enseñanza del profesor, no en los programas académicos, no en los métodos audiovisuales, no en los edificios de las escuelas, sino en el aprendizaje del estudiante, en la motivación de éste para aprender, así como en todo lo que interior y exteriormente pudiera facilitar que el estudiante aprendiera.** Más aún, consideró que lo único importante en el proceso educativo es que el estudiante aprenda y lo haga para su propio beneficio como persona, como ciudadano y como miembro de una sociedad global (Rogers, 1980).

El sistema pedagógico conocido como educación centrada en el estudiante representa una revaloración de los factores que intervienen en el proceso del aprendizaje, revaloración que es producto de la observación y la investigación sobre las paradojas del sistema educativo vigente, con toda su riqueza y sus enormes limitaciones (Rogers, 1975).

En el ámbito de la psicoterapia quitó el poder de cambiar, de analizar y formular alternativas al psicoterapeuta y al analista, y lo puso en manos de la persona que es objeto y sujeto del proceso

psicoterapéutico, llámese paciente, cliente o persona (Cari Rogers prefirió llamarlo persona).

La experiencia de la mayoría de los docentes confirma esta hipótesis. Si recordamos aquello que hemos aprendido bien, que ha pasado a ser parte de nosotros mismos, constataremos que ha sido aprendido a "nuestro modo", a "nuestro paso" y congruente sobre todo con lo que somos, podemos y nos interesa. En consecuencia, el profesor tendría como función principal **estimular y facilitar el aprendizaje más significativo y más congruente con la personalidad de cada estudiante y sólo como función secundaria -ya no tan importante- la trasmisión de la información.** Esta información es ahora accesible a todos, en las autopistas de Internet.

DESCUBRIMIENTOS IGNORADOS

PARADOJAS TEÓRICAS Y PRÁCTICAS

"APRENDIENDO A PASAR"

LAVALIDEZ Y LA CONFIABILIDAD

ACUMULACIÓN DE CONOCIMIENTOS

OBJETIVO PRIMARIO DE LA EDUCACIÓN: "La meta del proceso educativo es el APRENDIZAJE MÁXIMO DE CADA ESTUDIANTE EN FUNCIÓN DE SU DESARROLLO INTEGRAL, COMO PERSONA HUMANA DISTINTA DE TODAS LAS DEMÁS, COMO PROFESIONAL Y COMO MIEMBRO CONSTRUCTIVO DE UNA SOCIEDAD DE LA CUAL SE BENEFICIA Y A LA CUAL SIRVE CON EL EJERCICIO RESPONSABLE DE SU LIBERTAD.

DESCUBRIENDO EL PROPIO MÉTODO

AUTOANÁLISIS DEL PROFESOR

Estos planteamientos sólo serían útiles para la misión del maestro si éste estuviera dispuesto a revisar sus propias actitudes frente a las personas que son sus estudiantes. ¿Son sus relaciones con ellos antagónicas, más que cercanas y amistosas? ¿Están caracterizadas por la desconfianza mutua, más que por un deseo de colaboración?

Con frecuencia el maestro se vuelve más desconfiado y exigente a medida que se siente menos capaz de generar el interés y el entusiasmo de sus alumnos por lo que enseña.

Cuando un profesor está entusiasmado por las matemáticas, por ejemplo, trasmite este entusiasmo y se siente orgulloso de que sus estudiantes compartan esta actitud. A veces siente miedo a ser conocido por lo que en realidad es y vale como maestro y prefiere mantener una imagen, que en el fondo sabe que no es su realidad. En función de este miedo, mantiene a los alumnos lejos de él. Por su parte, los estudiantes harán lo mismo para mantener sus propias imágenes.

Qué importante resulta para los maestros analizar sus relaciones con los estudiantes. Impactan más las formas de relacionarse con ellos que los contenidos de sus enseñanzas.

¿Son las posturas académicas del maestro dogmáticas e incontestables o más bien muestran que está abierto al análisis, a la investigación, a la crítica y al diálogo?

Cuanto más inseguro se siente de lo que sabe y de lo que realiza, tiende a ser más autoritario y rígido. El profesor que más sabe y que mejor domina los conocimientos de su especialidad es el que está más abierto al diálogo y a la crítica y es más tolerante con la ignorancia. El maestro más seguro de sus propios conocimientos suele ser poco impositivo y los imparte con claridad, con frecuencia pone en tela de juicio sus propias conclusiones e investiga y analiza con honradez.

¿Qué piensa de sus propios métodos de evaluación? ¿Los considera objetivos e incontestables? ¿Cree que sus calificaciones describen objetivamente el aprovechamiento del alumno? ¿Reprueba a la mayoría? ¿Pasan todos con él? ¿Considera que el éxito de su programa depende de lo que enseña o, más bien y sobre todo, de lo que sus alumnos aprenden?

En nuestro sistema educativo, el índice más usado para evaluar a los estudiantes y la labor didáctica del maestro son las calificaciones. Éstas son tan objetivas o tan subjetivas como objetivos y subjetivos son los criterios con los cuales se asignan. En esta nueva perspectiva centrada en la persona, en el aprendizaje de la persona, **el objetivo de la evaluación es que los estudiantes aprendan a evaluarse con objetividad y con honestidad y a desconfiar del sistema decimal aplicado a la evaluación del aprendizaje. En último término, lo importante es que el estudiante aprenda a decir con honradez qué sí sabe, qué no sabe y cuáles domina o no entre sus conocimientos.**

La **autoevaluación** honrada y objetiva es el producto más valioso del nuevo sistema educativo. El que aprende a autoevaluarse con autenticidad tiene en sus manos la llave del éxito.

¿Por qué los estudiantes no saben evaluarse y cuando tratan de hacerlo son demasiado considerados consigo mismos o demasiado estrictos? Considero que por **dos razones fundamentales: porque siempre han sido evaluados por otros, sin que los criterios hayan sido claros y comprobables y porque nunca aprendieron a autoevaluarse, ya que nadie les proporcionó la metodología y los criterios para hacerlo.**

Utilizar como único criterio para evaluar el aprendizaje el examen final o los exámenes parciales se presta a todo tipo de confusiones y equívocos con respecto al proceso de aprender. **Un criterio convergente de evaluación que considere tanto el punto de**

vista del profesor como el del alumno y sus colegas estudiantes estaría probablemente más cerca de la objetividad. El ejercicio de la autoevaluación por sí misma educa el juicio del alumno y lo previene contra el vicio más lamentable del sistema educativo: **el autoengaño y el engaño para "pasar"**.

CONCLUSIÓN

Finalizaré este capítulo sintetizando las **hipótesis básicas de la educación centrada en el estudiante:**

el aprendizaje escolar, como todo aprendizaje humano, es producto de autoestima asociada con los cambios en la experiencia y en la imagen perceptual. Las opciones de aprender o no aprender son favorecidas u obstaculizadas por el ambiente.

Los cambios en la experiencia y en el campo perceptual **fenomenológico necesitan ser "motivados" y pueden prevenirse.** Son consecuencia de la satisfacción armónica de las necesidades, del individuo, del grupo y de la sociedad, el mejor reforzador o motivador del aprendizaje.

Así pues, la función del profesor será la de clarificar y estimular las opciones libres de aprender, aprovechando la satisfacción y la insatisfacción de las necesidades. Asimismo, tendrá como función impulsar la autoestima necesaria para que en cada estudiante se dé y se mantenga el aprendizaje. Todo esfuerzo constructivo en este campo depende del interés por alcanzar y mantener el éxito, **originado en el interior del estudiante, más que por las presiones externas.**

Una vez estimulado el interés por aprender, la presión de este interés puede ser más fuerte que la que proviene de la necesidad de aprobación externa. Por tanto, las metas generales de cualquier sistema educativo se podrían formular así: **clarificar, facilitar y**

estimular las iniciativas que hagan sentir al estudiante exitoso y responsable ante sí mismo y ante la sociedad.

- Tomar las decisiones pertinentes para facilitar e impulsar el **aprendizaje autodirigido a la satisfacción en la vida y al servicio a la sociedad.**
- **Fomentar las actitudes sanamente críticas** para evaluar en forma sistematizada y constructiva las propias realizaciones y las de los demás.
- **Favorecer la integración de conocimientos flexibles, adaptables a situaciones diversas, con la aplicación de conocimientos útiles para la solución de problemáticas puntuales.**
- **Cooperar efectivamente con todos los grupos de la sociedad en la búsqueda de niveles más altos de éxito en la vida.**
- **Trabajar por el gozo de vivir mejor, impulsando el crecimiento y bienestar de todos, más que por el interés individual y la acumulación del dinero y el poder.**
- **Finalmente, integrar el almacenamiento de información con la búsqueda del aprendizaje significativo, en función de la armonía en la satisfacción de las necesidades de todos.**

CAPÍTULO XVI

Dimensión espiritual de la experiencia1

En las postrimerías del siglo xxi y principios del nuevo milenio, los avances de la tecnología en sus diversas modalidades y las aplicaciones de ésta a todos los ámbitos de la actividad humana son espectaculares. Cada día nos maravillamos de nuevos descubrimientos científicos aplicados a la comunicación, a la salud, a la medicina, a la educación, al transporte y, en general, a todas las áreas del acontecer humano.

Segundos después de la culminación de un evento puede éste ser conocido alrededor del mundo. La comprensión de la fisiología humana avanza sin cesar. Cada día se descubren nuevas formas de mejorar la comunicación y el transporte en términos de tiempo, eficiencia y comodidad. La tecnología al servicio de la producción artística hace que todas las artes se enriquezcan y difundan entre diferentes culturas. Tal vez nada tan espectacular se está llevando a cabo, en términos de tecnología, como la exploración del átomo, de la energía cuántica y del genoma humano. Y lo más asombroso es que la tecnología sigue avanzando en proporciones geométricas.

Curiosamente, al mismo tiempo que se multiplican y desarrollan las nuevas tecnologías, la inquietud por el significado de la existencia humana y la búsqueda de nuevas formas de creer caracteriza a todas las culturas de la posmodernidad. Muchos analistas y pensadores han sugerido que el siglo xxi es el siglo de la espiritualidad. La preocupación por el sentido de la vida y por explorar formas de sentir y de creer que hagan inteligible y aceptable el misterio de la realidad humana aparece constantemente en la literatura, en el cine, en la filosofía y en las mismas religiones.

Por siglos ha sido confrontado el hombre con preguntas básicas que no pueden ser respondidas por la ciencia, ni por la tecnología y ni siquiera

por explicaciones filosóficas. ¿Qué sucede después de la muerte? ¿Cuál es el origen del universo? ¿Cuál es el destino final de todo lo que existe? Y tal vez la pregunta más importante, ¿CUAL ES EL SENTIDO DE LA EXISTENCIA HUMANA?

¿Qué ES LA ESPIRITUALIDAD?

Hipótesis de Lafarga: la espiritualidad es el sistema de creencias de una persona, de un grupo, de una cultura y de una sociedad. Es el sustrato incuestionable no solo del comportamiento humano, sino también de la ciencia y de la filosofía. Está en la motivación última de cualquier forma de actividad humana, constituida por significados, intuiciones, sentimientos, aprendizajes y razonamientos y es difícilmente variable o modificable. Es fuente de seguridad interna para la persona frente a las preguntas que plantea la existencia consciente.

Las creencias y las convicciones, diferentes en cada ser humano, son, pues, la dimensión espiritual de la persona. Son también la dimensión trascendente, porque no se explican con la lógica del científico o del filósofo, sino que la trasciende. La mayoría de los especialistas en espiritualidad coinciden en que a mayor expansión de la conciencia, es decir, a mayor amplitud, tensión y armonía en el conocimiento de uno mismo y del mundo mayor desarrollo de la espiritualidad, niveles más altos de salud general y experiencias progresivas de satisfacción que pueden llegar a generar estados místicos.

Algunos autores consideran transpersonal el ámbito trascendente o espiritual de la existencia humana: Wilber por ejemplo, considera que la experiencia espiritual trasciende el ámbito de la persona. Esto no implica la negación de lo personal, sino que denota un nivel de desarrollo superior en que la persona es INCLUÍDA Y TRASCENDIDA. Considero que la dimensión trascendente de la persona o espiritual es uno de los elementos esenciales de la persona que no puede ser entendida sin la inquietud espiritual. Cualquier experiencia que implica

búsquedas y descubrimientos trascendentes y espirituales incluida la experiencia mística, es por naturaleza personal. **EL CONCEPTO "TRANSPERSONAL" aplicado a lo espiritual, me parece confuso y que dificulta la comprensión de quienes lo utilizan.**

La espiritualidad es la reacción biológica y psicológica de la persona ante lo inexplicable y lo incomprensible.

NO ES LO MISMO ESPIRITUALIDAD QUE RELIGIÓN, LA ESPIRITUALIDAD ESTÁ EN LA BÚSQUEDA UNIVERSAL DE TODOS LOS SERSES HUMANOS PARA ENCONTRAR LAS RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS BÁSICAS SOBRE LA EXISTENCIA HUMANA. Las religiones en cambio, son producto de la sistematización y generalización de algunas creencias, libremente aceptadas, por diferentes grupos humanos.

La espiritualidad del hombre contemporáneo, en lugar de estar más separada del mundo, entabla con él un diálogo mutuamente enriquecedor. Se sale de las iglesias y de los monasterios e invade las calles de la ciudad.

La espiritualidad contemporánea se va moviendo del desequilibrio entre lo individual y lo comunitario hacia un desarrollo más armónico de las personas, individualmente consideradas, con la comunidad, con sus valores, sus metas y sus anhelos. Es observable una sana dinámica grupal entre el desarrollo de los individuos y el que se da en el contexto del crecimiento grupal y comunitario. Sin el desarrollo de los individuos, la comunidad languidece y muere; sin el desarrollo de la comunidad, los individuos se dispersan.

Es observable en la espiritualidad contemporánea un movimiento que tiende a **romper con los formalismos y las prácticas externas hacia la autenticidad, la genuinidad y la expresión realista y**

personal de los propios sentimientos y significados. En especial, los jóvenes se muestran cada día más renuentes a las experiencias religiosas impersonales **y cada vez están más inclinados a una búsqueda espiritual directamente conectada con las actividades y los intereses de su vida, sus formas de interactuar y con su trabajo.** Autenticidad es el signo de la espiritualidad contemporánea. Es también un signo de ésta el que los hombres y las mujeres se van gradualmente moviendo, **de la sumisión a la autoridad hacia la autoafirmación de los propios valores, hacia el diálogo sobre las diferencias y hacia la cooperación en la búsqueda de formas creativas de interacción entre lo que permanece y lo que cambia.**

En los jóvenes de hoy, como también en muchos adultos, se observa un movimiento de personas y de grupos que **se va desplazando de las normas negativas y de las prohibiciones hacia la clarificación y vivencia de los valores y hacia la libertad y la responsabilidad** (Moreno,3 1995).

Preferimos hombres libres y responsables que fieles observantes de la norma y de la ley. Preferimos ser corresponsables que fieles obedientes, ciudadanos y no súbditos (Krause, E., 2000).

La dependencia emocional es un fenómeno adolescente que describe la tendencia del joven adulto a echar la culpa a otras personas y a las circunstancias por los propios errores e insuficiencias: "tú tienes la culpa de que yo me enoje o de que yo me vaya", "este colegio tiene la culpa de que yo no aprenda", "a mí nadie me quiere".

En la tradición judaica o en la cristiana, desde la antigüedad remota, es común y tradicional la creencia de que el mundo en que vivimos es "**un valle de lágrimas**". Las enfermedades, las guerras, las calamidades, el dolor y la muerte son los acompañantes naturales del tránsito temporal del hombre por el mundo. ***El verdadero gozo, la paz, la alegría y la felicidad son los ingredientes de la vida de***

los bienaventurados después de la muerte y nunca se consiguen en plenitud en este mundo. Más aún, se da al sufrimiento un valor primordial, como si sufrir por el sufrimiento mismo fuera el único medio para alcanzar el perdón, el rescate y la resurrección.

No sé si esta visión pesimista del mundo se haya dado también en otras religiones o en otras formas de espiritualidad, pero me queda claro que **los más importantes líderes de la espiritualidad contemporánea están poniendo ahora mayor énfasis en la unión, la paz, el diálogo, la contemplación, el amor, la justicia y el perdón. Los compromisos de servicio y la belleza y armonía del mundo en que vivimos se reflejan cada vez más en la evolución de la salud física, psicológica y espiritual.**

Finalmente, uno de los signos más claros de la salud en el ámbito espiritual contemporáneo es que esté caracterizado por la paz, por la armonía y por el buen humor. La vida humana es demasiado importante para ser tomada demasiado en serio. Desde hace muchos siglos se han venido considerando las experiencias místicas como caracterizadas por la paz interior, el amor desinteresado y el gozo profundo.

Quisiera concluir este trabajo presentando algunas hipótesis del desarrollo humano sobre la espiritualidad como meta y culminación de los procesos evolutivos de la raza humana.

Como ya lo he indicado anteriormente, muchos científicos del comportamiento humano como los ya mencionados (Rogers, Maslow y Allport) han observado que **todos los vivientes puestos en condiciones favorables para su propio desarrollo tienden a crecer saludablemente y a multiplicarse para enriquecer la especie y su interacción con el ambiente. El ser humano es el único viviente capaz de experimentar este fenómeno con plena conciencia. No sólo evoluciona, sino también se da**

cuenta de que evoluciona. Y lo más sorprendente de todo: se da cuenta de que puede con sus propias decisiones facilitar u obstaculizar el crecimiento propio y el de los demás; de que si se coloca en condiciones propicias armoniza la satisfacción de sus necesidades físicas con las psicológicas, con las sociales y las espirituales; de que existen tantos sentidos o significados de la existencia, tantas realidades y tantas fantasías, tantas metas, tantos sueños, cuantas personas hay sobre la Tierra y de **que ninguno de estos significados es el único verdadero. Todas son aproximaciones válidas para la comprensión de una verdad absoluta que todavía no conoce.**

Los expertos en psicoterapia y acompañamiento personal están generalmente de acuerdo en que el **origen de la disfuncionalidad psicológica se dio en relaciones interpersonales deficientes, caracterizadas por el rechazo afectivo, la incomprensión o la incongruencia o falta de sinceridad. Sólo a través de otro tipo de relaciones interpersonales, caracterizadas por la empatía, el afecto incondicional y la transparencia pueden devolver la esperanza, la salud y la alegría de vivir.**

Del mismo modo, la disfuncionalidad y la salud en la experiencia espiritual son producto de relaciones significativas enfermas o saludables. La espiritualidad no se enseña, sino que se contagia; así, **el progreso y el crecimiento espiritual son producto de la búsqueda personal de individuos y de comunidades, motivados por el amor, en la construcción de un mundo más justo, más amable y más equitativo para todos.**

La comprensión empática y el afecto no condicionado responden en tal forma a la necesidad psicológica de primer orden del hombre de ser amado y estimado, que cuando se experimentan, de inmediato elevan el nivel de autoestima. **Si todo lo que la persona es, piensa, siente y hace es recibido con el mismo grado de estimación y afecto y con una actitud comprensiva, la persona pierde el**

miedo al conocimiento de sí misma. De aquí que en la psicoterapia exitosa no es el conocimiento, sino la comprensión amorosa de uno mismo lo que genera autoestima, que a su vez genera el autoconocimiento. Esta conciencia, al encontrar otra vez comprensión y afecto, eleva el nivel de la autoestima y de la conciencia, en un círculo virtuoso.

Otro corolario derivado de estas reflexiones es que la congruencia o sinceridad en el psicoterapeuta al expresar sus pensamientos y sus sentimientos y al manifestar una actitud positiva incondicional **genera también una creciente honradez y sinceridad en la persona acompañada, que al profundizar en el propio conocimiento con sinceridad y una actitud positiva incondicional crece en afecto por sí misma.**

Varios investigadores (Rogers, 1957; Truat, 1967) han constatado que **la persona que se siente genuinamente entendida y aceptada en forma incondicional desarrolla un mayor sentido de confianza en ella misma.** Esta confianza básica es, a su vez, la base de la propia autodeterminación. El proceso de una relación interpersonal prolongada con las características señaladas va haciendo que la persona que está recibiendo psicoterapia **se mueva hacia una creciente estima de sí misma, hacia mayor independencia de las percepciones de los demás (libertad emocional), hacia el trabajo creativo y hacia el amor fecundo en las relaciones consigo misma y con los demás.**

Tal vez el producto más satisfactorio y más enriquecedor de este proceso **sea el amor fecundo en la relación con uno mismo y con los demás, pues mantiene a la persona en armonía con la vida y con la naturaleza.**

Este amor fecundo se contrapone directamente al narcisismo, que es un amor por uno mismo que genera distorsión y, en último

término, pérdida, obstáculo y destructividad. Tal vez el proceso de crecer a través de la experiencia psicoterapéutica pueda describirse **como pasar del narcisismo a la experiencia del amor.**

Probablemente la experiencia culmen del desarrollo humano, tanto en los individuos como en los grupos, esté en el desarrollo de la espiritualidad en su forma más simple: la creciente armonía en la integración con uno mismo, con los demás y con el universo. Es un estado de bienestar en que todo lo que sucede tiene sentido, una experiencia de amor y de alegría conscientes que no es interrumpida por los acontecimientos adversos y que magnifica las experiencias de felicidad.

Tal vez a eso se referían Ignacio de Loyola y Teresa de Jesús al hablar de "contemplación en la acción". **Es como vivir en el torbellino de la vida sin titubeos ni perturbaciones, conectado constantemente con el amor por la vida en todas sus manifestaciones y con la alegría de vivir, con la sensación de que la muerte es una etapa del proceso de la vida en la evolución del universo. Es un amor incondicional por uno mismo como cada uno es y no por el que debiera ser, que comprende y que perdona, que se nutre del respeto y de la aceptación. Es un dejar ser a los demás, amándolos por lo que son y no por lo que sería bueno que fueran, es dejarlos equivocarse y seguir amándolos, es sumarse en la vivencia y no meramente en el concept, o a todos los movimientos de superación en el universo. Es la experiencia de la liberación creciente, es la conciencia de la libertad.**

Terminaré este capítulo compartiendo **mi vivencia del Dios en quien yo creo. Está en el origen de mi ser y de todo el universo, es la meta de todas las búsquedas espirituales y el horizonte de todas las religiones. No lo siento amenazador en su grandeza, sino amoroso y comprensivo. Sorprendido por la belleza de todo lo que existe, veo detrás de esta belleza un**

designio que rebasa mi inteligencia y mi capacidad de amar, que me hace ver que el universo entero, a pesar de la violencia y del sufrimiento, es la mejor herencia que Él pudo haberme dado.

Está en el inicio y en la meta de todos los caminos. Es el alfa y el omega, es decir, el principio y el final.

CAP. 17. HORIZONTE ÉTICO DEL PROCESO EVOLUTIVO

Al menos en el mundo occidental, dos valores están sustituyendo a otros de las generaciones pasadas. El más destacado de todos, observable en todas las culturas del Occidente geográfico, es la **preferencia que la mayoría de los jóvenes manifiestan por la autenticidad, la sinceridad y la apertura, tal vez como una reacción a los valores de la generación pasada que prefirió proyectar apariencias o imágenes positivas en lugar de asumir los hechos, lo que en el lenguaje juvenil se conoce como "la neta" y hablarlos y discutirlos abiertamente.**

Dos temas importantes han sido tabú para las generaciones pasadas: las costumbres y prácticas sexuales, tanto de los padres como de los hijos que no se discuten y a veces ni siquiera se mencionan en la familia, por una parte, y la temporalidad del vínculo matrimonial por la otra, que se acepta, pero tampoco se discute, so capa de proteger a los hijos tanto niños como adolescentes. **Por lo general en las nuevas generaciones, estos temas se hablan ampliamente entre los jóvenes y excepcionalmente entre éstos y personas adultas que no descalifican ni condenan y que inclusive se prestan a participar en las conversaciones que sobre el tema mantienen jóvenes de todas las edades.** Muchas parejas prefieren romper el vínculo cuando descubren su incompatibilidad, más que mantenerlo para complacer a la sociedad o para proteger a los hijos.

Con mucha frecuencia en las oficinas de los maestros, de los orientadores y de los sacerdotes, los jóvenes discuten abiertamente sobre la validez de los compromisos tomados para siempre "hasta que la muerte nos separe" a los 20 o 22 años o inclusive a los 30. ¿Qué psicólogo podría predecir lo que los recién casados van a tener que afrontar en un mundo cambiante en que todo se cuestiona y se discute? Algunos pastores, teólogos y psicólogos católicos están poniendo sobre la mesa de discusión la obligatoriedad de compromisos contraídos para toda la vida, cuando no se tienen la claridad ni la

madurez suficiente y menos aún la capacidad para afrontar contingencias difícilmente predecibles.

Se advierte otro cambio valoral significativo en la creciente aceptación de comportamientos sensuales y sexuales que tanto las culturas laicas como las religiosas han considerado inaceptables y a veces hasta reprobables. Los sexólogos reprueban la imposición y el abuso, mas no las manifestaciones sexuales que no pueden ser reprobables cuando dos adultos conscientes, por su libre voluntad, deciden llevarlos a cabo, sin violar derechos ajenos o compromisos establecidos.

Desafortunadamente, no sólo en México sino también en otros países estos temas no se discuten abiertamente y -lo peor de todo- es que cuando se alude a ellos, en lugar de hablar de la propia experiencia se toman actitudes autoritarias y moralistas, manteniendo en secreto las costumbres sexuales propias como se viven y experimentan en la realidad.

Un joven de pelo largo y libre pensador, auténtico hasta el cinismo y libre de prejuicios genéricos y raciales es más atractivo para la juventud contemporánea que cualquier otro modelo, a no ser que éste se manifieste ante todo y con claridad auténtico y sincero. **La autenticidad parece ser el valor supremo de la juventud contemporánea.**

La emergencia de la homosexualidad declarada y abiertamente vivida ha sido un fenómeno social y cultural que cuestiona fuertemente los valores de generaciones anteriores que crecieron considerándola una perversión (incluyendo a Freud).

Esta tolerancia, manifiesta en la aceptación de las personas diferentes por sus ideas y comportamientos, es otro de los valores que caracterizan a la juventud emergente, en contraposición al prejuicio y a la discriminación prevalentes en culturas anteriores, aunque esta tolerancia no se extiende a estas culturas anteriores. Es decir, algunos jóvenes

contemporáneos tal vez estén repitiendo el mismo error de generaciones anteriores: considerar que sus nuevos valores son casi verdades absolutas.

EL MUNDO DEL FUTURO

Cari Rogers (1977) describe algunas características de grupos de jóvenes de su tiempo, minorías comprometidas, con los siguientes rasgos: estos grupos emergentes son jóvenes de cualquier edad que no vienen proponiendo una utopía, **sino son personas que cometen errores, que sucumben algunas veces a la corrupción, pero que toman un rumbo muy claro hacia el futuro, hacia la creación de una nueva cultura que se mueve en las siguientes direcciones:**

- Hacia una gran sinceridad y apertura en las relaciones interpersonales, en la familia, en la escuela, en el trabajo y en los grupos de su interés particular.
- Hacia la ampliación de la conciencia y el desarrollo de sus recursos como personas completas y responsables, humanos íntegros en la mente y en el espíritu.
- Hacia la valoración de los individuos por lo que son, independientemente de su género, raza, estado socioeconómico o posesiones materiales.

EL MUNDO DEL FUTURO

Cari Rogers (1977) describe algunas características de grupos de jóvenes de su tiempo, minorías comprometidas, con los siguientes rasgos: estos grupos emergentes son jóvenes de cualquier edad que no vienen proponiendo una utopía, sino son personas que cometen errores, que sucumben algunas veces a la corrupción, pero que toman

un rumbo muy claro hacia el futuro, hacia la creación de una nueva cultura que se mueve en las siguientes direcciones:

- Hacia una gran sinceridad y apertura en las relaciones interpersonales, en la familia, en la escuela, en el trabajo y en los grupos de su interés particular.
- Hacia la ampliación de la conciencia y el desarrollo de sus recursos como personas completas y responsables, humanos íntegros en la mente y en el espíritu.
- Hacia la valoración de los individuos por lo que son, independientemente de su género, raza, estado socioeconómico o posesiones materiales.
- Hacia las agrupaciones de pocos individuos selectos, en las comunidades, las escuelas y las unidades de trabajo.
- Hacia una cercana y respetuosa relación recíproca con el mundo natural.
- Hacia una percepción de los bienes materiales, considerados valiosos únicamente cuando aumentan la calidad de la vida personal.
- Hacia una distribución más equitativa de los bienes materiales.
- Hacia una sociedad con un mínimo de estructuras, **en que las necesidades humanas tengan más importancia que cualquier estructura.**
- **Hacia un liderazgo temporal y compartido**, basado no en la competitividad, sino en la competencia para satisfacer específicamente el interés y las necesidades sociales.
- Hacia un cuidado genuino de todos aquellos que necesitan ayuda.

- Hacia una concepción más humana de la ciencia en su fase creativa, la de poner a prueba las hipótesis, velando por el humanismo de sus aplicaciones.

- **Hacia la creatividad en todas sus formas**, en el pensamiento y en la exploración, en las áreas de relaciones sociales, en las artes, en el diseño social, en la arquitectura, en la planeación urbana y regional, en la ciencia y en el estudio de los fenómenos psíquicos y espirituales.

No son tendencias amenazadoras, sino fuentes de esperanza. A pesar de las oscuridades del presente, nuestra cultura parece estar al borde de un gran movimiento revolucionario-evolucionario inminente.

APÉNDICE 1: SEMBLANZAS

Luis Mariano Aceves

UN ESCENARIO Y UN FARO

Hace 40 años, en un contexto político y social de enorme trascendencia para México, fue madurado y formulado el documento vertebral de la Universidad Iberoamericana -que llamamos el ideario- por un notable grupo de universitarios, entre quienes estuvo Juan Lafarga. Ese ideario es una sabia constelación de conceptos palpitantes que dan base al otorgamiento de la medalla Ignacio de Loyola: la inspiración cristiana, la formación integral y humana, la identidad nacional; apertura, respeto y diálogo; compromiso social, paz, solidaridad, justicia] dignidad de la persona; libertad académica y de conciencia, excelencia académica, etcétera.

Es una descripción del escenario, de la atmósfera vital y del fértil ambiente propio de la universidad: en ese ambiente, como pez en el agua como árbol crecido en buena tierra, se ha movido y ha enraizado Juan Lafarga. **Pero el ideario es también un faro. Señala una dirección, indica un sentido.** Advierte riesgos y ha sido testigo insobornable -desde su promulgación- de momentos especialmente críticos, como aquel en que el Senado Universitario sustituyó al Patronato como suprema autoridad o cuando decidimos participar en el movimiento estudiantil del '68; cuando la comunidad universitaria se embarcó en un autoanálisis profundo o cuando se transformó a fondo, optando por la estructura académica departamental; cuando nos levantamos de las ruinas descubriendo dolorosamente y en carne propia que la universidad no son los edificios, sino los universitarios; cuando realizamos la heroica mudanza al campus Santa Fe; cuando se creó el Consejo de Educación Superior, el Sistema Educativo UIA-ITESO y su Rectoría (**y especialmente cuando se decidió ponerle fin**), el ideario de la UIA ha sido siempre un faro luminoso uenos

permite saber por dónde andamos. Y Juan Lafarga ha sido unvaliente guardafaros, empeñadnen manenerlo encendido.

- - - - -